

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, ejus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administracion.—En el *Estanquero*, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimes-
tre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
vedra, 55, rue Taitbout.—Málaga, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

ECOS DE PARÍS.

Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

19 de Julio.

Signen las escaramuzas parlamentarias. Mon-
sieur Thiers hace gala en ellas de una intransi-
gencia agresiva; la derecha y su centro de una
falta de disciplina y de tacto político lamenta-
bles. La nave del Estado flota entre escollos
hacia el abismo de la desconciencia.

En la sesión del miércoles último aparecieron
todos estos rasgos de la situación; la derecha
atacó impetuosamente a M. Thiers. M. Thiers
replicó con injurias a las indirectas de sus ad-
versarios; el centro derecho se desorganizó, y la
izquierda sostuvo á gritos, según su costum-
bre, á su flamante ídolo el presidente de la
república.

Por poco M. Thiers aprovecha este incidente—
ridículo para exigir un voto de confianza que
hubiese absuelto su política pasada, presente y
futura. En todo caso, y gracias á la desorganiza-
ción de la derecha, pudo desafiar á esta y á los
centros á que formularan una orden del día con-
tra él, pudo tratarlos con una arrogancia sin
ruesca y sin riesgo, y amenazarlos con su ira
si no votaban, con la docilidad de un quinto que
aprende el ejercicio, sus lucubraciones econó-
micas, es decir, el impuesto sobre las primeras ma-
terias.

Triste espectáculo, y más triste aún si se con-
sideran los otros proyectos de la derecha, que
constante en amenazar, demuestra cada día más
evidentemente su impotencia para herir.

Su derrota de anteaño fue absoluta, y sus con-
secuencias tangibles al siguiente día. En efecto,
sabido es de los que me honran con su atención,
que M. Thiers había sido empujado por la dere-
cha para explicar las palabras, atentatorias á la
soberanía parlamentaria, que pronunció días pa-
sados sobre la constitución definitiva de Francia
bajo la forma republicana. Anunciado estaba que
M. Thiers redactaba un mensaje para sincerarse,
y que, temeroso de que la mayoría le abrumase
con un voto de censura, pensaba en ampararse
bajo una larga enumeración de sus servicios, y
terminar el documento citado con una palinodia.
Ahora bien; de resultados de la sesión de anteaño,
en que de tal modo se evidenció la debilidad de
los conservadores, el presidente renunció á su
acto de contención, y convencido de que estos
no se atreverían ya á suscitar una crisis guber-
namental, se limitó á decir que, «en el caso
de que se prosiguiese la campaña de disolución
contra la Cámara—que es el objetivo de Gam-
betta y de los radicales—el Gobierno no se haría
cómplice de estas intrigas».

Con tan insignificante concesión se dió por sa-
tisfecha la derecha, renunciando tácitamente á
ejercer su derecho de fiscalización sobre el poder
ejecutivo, y á preservar con medidas energéticas el
avvenimento al poder del radicalismo democrá-
tico y social.

Ante tan repetidos errores y tan consecuentes
debilidades toda esperanza de ver enderezarse los
destinos de este país por sendas racionales sería
temeraria. El porvenir que le espera es inevita-
ble, y se ve á la simple vista sin ayuda de telesco-
pios ni vidrios de aumento. El período provi-
sional, período eminentemente dislocado, que
relaja todos los vínculos, agota todas las fuerzas
del país y robustece los elementos revolucionarios,
durará aún largo tiempo. Tras él vendrá la
disolución violenta de la Asamblea, á menos que,
gracias á las elecciones parciales, cuyos resulta-
dos no pueden menos de ser favorables al radicalis-
mo bajo el régimen actual, desaparecieran paula-
tinamente de ella las fracciones conservadoras.
Con apoyo de la Cámara así transformada, ó con
auxilio de otra elegida bajo la presión de algún
motín, se proclamará la república definitiva bajo
la presidencia de Gambetta, se indultará á los
comunistas, á quienes se confiará el Gobierno del
Estado, y no habrá más alternativa que el socia-
lismo rojo ó la dictadura imperial, en torno de la
cual se agruparán forzosamente todas las clases
que poseen y desean conservar.

Si activo es el porvenir, repugnante es el
presente.

Comuniqué días pasados un resumen de los
nombres propuestos á la Asamblea por la comi-
sión nombrada ad hoc para desempeñar las fun-
ciones de consejeros de Estado. Entre estos figu-
raba como candidato á la presidencia M. de Pa-
vieu, que ya ocupó el puesto para que ahora se le
indicaba en tiempo del imperio.

Esta candidatura se había formalizado, no sin
escándalo de los gentes que no comprenden haya
renegados, con ausencia del aspirante.

Este al fin declinó el honor de figurar en la li-
sta de postulantes, por medio de una carta diri-
gida á la Asamblea, en la cual decía que «á pesar
de sus esfuerzos, no había podido vencer los es-
crúpulos de su conciencia».

Aquellos esfuerzos para vencer estos escrú-
pulos, son un signo de los tiempos que alcanzanos,
y el enigma con que un hombre de marca hace
público este vergonzoso combate consigo mismo
vale la pena de que le consigne algunas líneas.

Bien puede decirse que la tal carta es una con-
ciencia de hombre político al uso, pintada por ella
misma. Al hablársenos de esta lucha de los apeti-
tos de un personaje con su honor, M. de Pavieu
nos inicia en los secretos de la vida íntima de
muchos hombres *dis-simul* eminentes de nuestra
época. La única particularidad es que los es-
crúpulos obtuvieron la victoria. Caso raro en se-
mejantes contiendas.

Felicitemos á M. de Pavieu por su victoria, y
convengamos en que ya es algo el tener escrú-
pulos en los tiempos que alcanzanos.

«Escrúpulos en el mes de Mesidor del año 11
del Ensayo Leal de la República!»

«Escrúpulos!»

«Tiene acaso escrúpulos M. Thiers de poner
siete veces por semana á la Asamblea y al país
entre la espada de su dimisión y la parda de su
tránsito voluntario?»

«Tienen escrúpulos los radicales al votar en las
discusiones financieras como ultra-proteccionis-
tas, aun cuando se hayan dicho toda la vida libre-
cambistas?»

«Se hace nadie un escrúpulo de renegar hoy lo
que adoró ayer?»

«Los que hacen revoluciones en nombre de la
libertad, tienen escrúpulos en decretar el estado
de sitio permanente, como sucede en Francia
desde hace un año, y en España de tiempo inme-
morial?»

El general Trochu, que declaró solemnemente
no capitular jamás, tuvo escrúpulos para pre-
sidir un Gobierno cuya existencia fue una cons-
tante capitulación dentro y fuera de París?

«El Gobierno del 4 de Septiembre después de
haber proclamado el sufragio universal la fuente
de todo derecho, se detuvo acaso ante la barri-
cada de los escrúpulos, para anular en sus de-
cretos el voto?»

Julio Favre, el hombre de la piedra y la pul-
gada; Thiers, el Homero de Napoleón I y el Tri-
stán de Luis Felipe; Gambetta, el re-
fugiado de San Sebastián, ¿conocieron jamás
escrúpulos para desmentir con sus actos sus
palabras?»

Escrúpulos, es un adjetivo que hay que borrar
del diccionario en estos tiempos de lengua radical,
hoy que la literatura produce el *hombre-mujer*,
que la elocuencia da de sí discursos como el de
Gambetta en la *Ferté sous Jouarre*, que la política
se halla empujada entre el pacto de Burdeos
y la república pseudo-conservadora, que la
Hacienda flota entre empréstitos colosales ó im-
puestos atroces y materias primeras amenazadas
por pretendidos liberales.

Los escrúpulos no cuadran á los enterradores,
y hoy todos los hombres públicos en Francia
merecen el nombre de tales. ¿No vienen prepa-
rando todos el entierro de su patria, entierro
civil, bien entendido, sin Sacerdotes y sin Dioses?

Apartamos los ojos de tales espectáculos, y
consegremos el espacio que resta en esta carta á
los pequeños sucesos.

El domingo 28 de Julio gran revista de la guar-
nición de París, en el bosque de Bolonia. El pre-
sidente de la república presidirá este alarde
marchal.

M. Thiers pasará todas las vacaciones en Ver-
sailles, salvo dos ó tres días empleados en ins-
talar su familia en Fontainebleau.

Se espera á fin de mes en París, á la reina Vi-
ctoria, de Inglaterra: no hay que alarmarse, que
atravesará esta capital de paso para Berlín. Sa-
bido es cuán íntimamente relacionada está la so-
beranía británica con la familia imperial de Ale-
mania.

El ex-general gambetista Cremer, y un polaco
llamado de Sienes, aunque no sea, ese su nombre
patronímico, y que fue el *fac totum* del ministe-
rio de la Guerra durante la dictadura de Fauri y
de Burdeos, han sido juzgados por un consejo de
oficiales generales en Lyon. La acusación que so-
bre ellos pesaba era la de haber hecho fusilar á
un tal Arhinet, *espíete*, ó tendero de comestibles,
sin someterlo á un consejo de guerra, y por sim-
ples sospechas de espionaje. Los dos acusados
han sido condenados á un mes de arresto como
culpables de homicidio involuntario (voluntario,
¿de qué sirve el diccionario?)

Este proceso ha puesto en evidencia como tes-
tigo á *unquien-prefe* el gobernador de corte,
nombrado por Gambetta, y que ha oprimido con
candidez ante el tribunal, en que fue expulsado
del foro, y condenado á prisión por soborno de
testigos. ¿Qué tiempos! ¿Qué costumbres, se-
ñor Rojo Arias!

Ayer se dió que D. Carlos había solicitado
permiso para permanecer en *Amelie les Bains*
(Francia). Hoy se desmiente. En cambio se anu-
cia oficialmente que el Gobierno español exige la
extradición de los carlistas, culpables de incen-
dio ó delitos comunes. Lo creo absurdo.

Ha llegado aquí esta mañana el príncipe Al-
fonso.

PARTE EXTRANJERA.

MEETING CATÓLICO EN INGLATERRA.

Tomamos de *La Epoca* la siguiente reseña
de la gran junta celebrada en Londres, de la
sociedad intitulada *Unión de los católicos de*
la Gran Bretaña, acerca de la cual hemos
dado, aunque en extracto, noticias anticipa-
das á nuestros lectores:

«Mientras nuestros príncipes, nuestros Gobier-
nos y nuestros Parlamentos muestran una indi-
ferencia tan triste como culpable en cuestiones
que afectan hondamente los sentimientos del
pueblo español, es consolador contemplar el es-
pectáculo de la Inglaterra, de la cual podría de-
cirse que los que allí son católicos lo son más
que los demás católicos del mundo. Los diarios
ingleses hoy recibidos contienen una reseña in-
terresimista de la gran junta *meeting* que la so-
ciedad titulada *Unión de los católicos de la Gran*
Bretaña celebraron millares de católicos en los
espléndidos salones de los Welles de Londres, in-
mediatos al palacio de Saint-James. Presidía
aquella reunión de damas y de hombres el noble
duque de Norfolk, y entre los presentes se halla-
ban el Arzobispo Manning, los condes de Dun-
bigh y de Gainsborough, monseñor Capelle, mon-
señor Patterson, lord Howard, las ladys Fitz
Alam, Howard y Tichester, lady Georgina Ful-
lerton, lady Eyre, la marquesa de Lothian, el
conde Stuart, los Sacerdotes del oratorio y de la
iglesia de la Concepción, así como otras muchas
personas distinguidas.

El presidente abre los debates diciendo que la
unión católica había convocado aquella reunión
para expresar sus simpatías hacia el Padre Santo,
víctima de los ataques del gobierno italiano, y
hacia los jesuitas, injustamente desterrados de
Alemania. La supresión de las corporaciones re-
ligiosas, de que se queja el Papa en su carta al
cardenal Antonelli, era un paso más, dado por el
Gobierno italiano en la senda de opresión contra
la Santa Sede, y los católicos de Inglaterra con-
sideran que ese sistema de persecución destruye
la religión que aman en el mundo. Los católicos
ingleses, que no pueden olvidar los servicios que
los jesuitas han hecho á la Iglesia en tiempos
difíciles, al verlos hoy blanco de persecuciones,
en tierras extranjeras, tienen el deber de ex-
presarles su apoyo y ardientes simpatías. Grandes
aplausos acogen estas palabras.

Lord Howard cree que la resolución adoptada
por el Gobierno italiano afecta á la sociedad re-
ligiosa y al mundo católico, y propone que la
Asamblea declare que el proyecto de suprimir las
órdenes religiosas en la ciudad de Roma, metró-
poli del cristianismo, es un golpe dado al cató-
licismo en todo el mundo. Siendo los jesuitas
la vanguardia de la Iglesia, su persecución las-
tima los derechos internacionales de todos los
católicos, y es tiempo ya de que Inglaterra pro-
teste contra la política de insulto y de despojo
que sigue el Gobierno italiano respecto de la
Santa Sede.

Monseñor Capelle demuestra primero cuál es
la admirable organización de la Iglesia católica,
organización en la cual las comunidades reli-
giosas tienen un puesto importantísimo, y ata-
carlas en Roma es destruir su vida interior y he-
rirles en el corazón. El digno Prelado hace con
este motivo el más caloroso elogio de la herma-
na del duque de Norfolk que, como tantas otras
católicas inglesas de las más altas familias, han
consagrado su vida, su tiempo y su fortuna en
auxilio y educación de los pobres sin distinción
de creencias. El centro de estas influencias civiliza-
doras en Roma, y aquellas comunidades reli-
giosas que se consagran á los deberes de la vir-
tud cristiana, merecen apoyo, no sólo de los cató-
licos, sino el de todos los hombres de honor y
de justicia contra un acto de iniquidad.

La primer moción de lord Howard es votada
por unanimidad en medio de grandes aplausos.

El conde de Dunbigh propone en seguida de-
clarar á la Asamblea que las medidas recientes
del imperio germánico estraiando de su terri-
torio á los jesuitas y á otras congregaciones
religiosas, sin probarles acto alguno ilegal con-
tra el Estado, son una ofensa al derecho natural
y una injuria hecha á los católicos de todas las
naciones. El orador la apoya, no sólo como cató-
lico sino como inglés y campeón de la libertad y
del derecho, pues no quiere se diga vivamos en
una edad de vergüenza. Sir Carlos Clifford, al
apoyar esta resolución, se expresa con gran ar-
dor y profetiza al príncipe de Bismark en la his-
toria el papel de Juliano el Apóstata, pidiendo al
meeting declare que las medidas de los gobier-
nos italianos y aleman constituyen parte de un
ataque general contra las libertades de la Iglesia
católica, exigiendo una protesta de los católicos
de todo el mundo.

Sir Guillermo Allies traza el cuadro de las vio-
lencias cometidas por el gobierno italiano contra
la Santa Sede, y declara que actos semejantes
cometidos en Londres habrían producido una re-
volución. Pero ahora no se ataca ya sólo al po-
der temporal, sino al poder espiritual del Santo
Padre, que Italia protestaba querer respetar. Por
su parte, él esperaba más noble conducta del
imperio germánico, que, creado hace un año, se
había lanzado ya en plena persecución de la
Iglesia.

El arzobispo Manning, que al levantarse es
vivamente aplaudido, empieza proponiendo un
voto de gracias al presidente de la Asamblea, y
felicitando a los que en esta edad, llamada con
razón por uno de los oradores «edad de vergüen-
za», sean los seglares católicos ingleses los que
rivalicen con sus prelados en resistir las inva-
siones contra la libertad de la Iglesia, y enviar
al Santo Padre la oferta sincera de sus fortunas,
y si es preciso, de sus vidas.

En el último cuarto de siglo ha visto una
hipócrita revolución en Italia buscando la jus-
tificación de sus actos sacrilegios en supuestas
agresiones por parte del Vicario de Cristo. Ahora
el segundo acto de este triste drama parece que
representarse en Alemania unida á Italia. El
orador había visto con esperanza para la civiliza-
ción del mundo la unidad de la Alemania; pe-
ro al contemplar al canciller del nuevo y gran-
de imperio mareado con sus triunfos y fomen-
tando las divisiones religiosas del pueblo, ha
empezado á temer por el imperio germánico. Es
imposible que no se haya apoderado del prin-
cipe de Bismark cierta fascinación que le hace
destruir con sus propias manos la gran obra por
él levantada.

El cardenal Manning cree que el origen de
todas estas violencias pasó de Florencia á Mu-
nich, y que el príncipe de Bismark, á pesar de
su genio, es la víctima de las sociedades masónicas,
tan poderosas en Italia y Alemania. Por su parte,
él espera en Dios que esta otra gran
sociedad, más poderosa, que forma el catolicis-
mo, del cual son vanguardia las órdenes reli-
giosas, sobrevivirá á los masones y á los revolu-
cionarios.

Pío IX podrá ser un nuevo mártir, las ágenes
religiosas serán despojadas, perseguidas, ar-
rojadas de reino en reino, pero ni serán supri-
midas nunca, ni el Pontificado desaparecerá,
siendo esta institución de Dios. En cuanto á los
jesuitas desterrados, ellos no temen al destierro,
y esta gran sociedad, que durante 700 años se ha
visto atormentada, prisionera, vivirá á la cabe-
za del catolicismo, como vive hoy á la cabeza
de la Iglesia en Inglaterra. Nuestro Señor nos
ha dicho que los apóstoles perseguidos en una
ciudad, deberían ir á otra, y predicar siempre la
palabra divina.

La voz de esta Asamblea resonará en el mundo
entero, porque es la voz independiente y libre de
la Inglaterra. En fidelidad á la Santa Sede, en
adhesión á sus pastores, no hay católicos que
escuden á los católicos ingleses, y el espectáculo
que da ahora la Gran Bretaña no será perdido
para la Europa ó para el mundo. Inmensos
aplausos acogen esta declaración, y las resoluciones
son aclamadas por unanimidad.

En Francia esta actitud de los católicos de In-
glaterra excita una noble emulación y lo mismo
acontece en Italia, en Bélgica y en Austria.

El emperador de Marruecos está enfermo de
gravedad.

La regeneración del imperio moscovita atrae
ya en derredor suyo á los potentados de la tierra,
como hace diez años los atraía á París la gloria
y el poder de Napoleón III. Los periódicos nos
dicen hoy que el seah de Persia había llegado
el 10 de Junio á San Petersburgo, acompañado
de un séquito numeroso, y que recibido por el
gran duque Waldimiro en la estación, y por el
emperador Alejandro en el salón de Pedro el
Grande del palacio de invierno, había sido con-
ducido al palacio del ermitaño, seguido del
magnífico escuadrón de cirasianos, que consti-
tuye la guardia de honor del czar.

En Agosto se verificará el matrimonio del
archiduque Carlos Luis, hermano del emperador
de Austria con la princesa Maria, hermana del
rey de Nápoles.

Segun noticias de Aspinwall (Colon) del 21,
había sérios desacuerdos entre las autoridades
del Istmo y el consúl americano, por causa del
Edgar Stewart. El consúl insiste en retener el
buque, y envió instrucciones al comandante del
Wyoming para que no permita que nadie se
apoderara de él.

En Lima se trató de hacer una revolución por

causa de las elecciones. La tropa hizo fuego á los
amotinados y los dispersó. El gobierno suspendió
la publicación de los periódicos que le son hos-
tiles y encarceló á los directores.

El empréstito francés anunciado oficialmente
por Mr. Thiers á la Asamblea tendrá lugar el
sábado y domingo próximos. El tipo nominal de
84 francos 25 repartidos en dos años por pagos
trimestrales, resulta realmente á 80, y el interés
del dinero á más del 6 por 100. Este interés, la
nivelación verdadera de los presupuestos france-
ses, y la circunstancia de admitirse para la suscri-
ción títulos de la renta francesa siempre que esté
garantizado por los agentes, explica la fundada
esperanza que había en París de que el emprés-
tito sea suscrito tres ó cuatro veces, no obstante
la suma verdaderamente increíble que este re-
presenta. Pero debe tenerse en cuenta que á esta
operación colosal afluyen todos los capitales del
mundo.

Se cree probable que la Asamblea francesa
apruebe un proyecto de ley por el cual se autoriza
al gobierno á ejercer el monopolio de la fabrica-
ción y venta de los fósforos, incautándose de las
fábricas que existen en la actualidad. El objeto
de la concesión de ese monopolio es realizar el
impuesto de 15 millones de francos con que ha
sido gravado dicho artículo y que hasta ahora no
ha dado rendimiento alguno.

El Banco de Inglaterra ha elevado ya el des-
cuento para proteger su metálico. A París lle-
gan cantidades fabulosas. Para suscribir al em-
préstito sólo se admitirá oro y renta francesa,
garantida esta por los agentes de Bolsa y retira-
da á la repartición del empréstito. Hay que pa-
gar sobre 83 1/2 francos, precio del empréstito,
13 1/2 al suscribir y después 10 por 100 cada tres
meses durante siete plazos, ó sean dos años. El
Times, sin embargo, cree que el tipo sería más
alto, pero en este caso elevaría el cupon corriente
resultando al mismo tipo.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 22 DE JULIO DE 1872.

SOBRE LA CIRCULAR.

Hablamos del último papel en donde una
de las familias liberales, no la más absurda,
nos ha dado su programa, digámoslo así, de
Gobierno: la circular de los radicales con mo-
tivo de las próximas elecciones.

Furiosos están los conservadores con la pri-
mera mitad de este documento, destinada á
decirnos que sus últimas Cortes eran una
mentira escandalosa, y que todo su sistema
era un embuste vivo. Dicho dejamos con es-
to, que esa parte de la circular es la que me-
jor nos parece á nosotros.

En ella, efectivamente, prueban los radi-
cales á los conservadores que son una des-
testable cosa. Y como desestimas, los conserva-
dores están probando al radicalismo que él es
una cosa detestable, hénos aquí á nosotros
estimando sinceramente la gran fuerza de ló-
gica y la veracidad de los conservadores y
de los radicales. Confiésemos unos y otros
que á un adversario común no es posible pe-
dirle mayor justificación y nobleza.

La segunda parte de la circular contiene,
propinamente hablando, el programa de los
radicales. De todo él, no consideraremos no-
sotros especialmente sino el exiguo párrafo
relativo al asunto de que se habla en las si-
guientes líneas:

«El presupuesto del Clero, que tanto afecta á
las relaciones de la Iglesia con el Estado, será
objeto de importantes medidas que, reduciendo
en desahogo del Erario, proporcionen á la po-
testad espiritual aquella libertad, aquella indepen-
dencia necesarias para su oportuno ejercicio, y
para su paternal influjo, tan conveniente en to-
das partes y con especialidad en sociedades de-
mocráticas, donde el principio de autoridad, mas
que en la fuerza del Gobierno, debe buscar su
origen y encontrar su base más firme en los mo-
vimientos espontáneos de la voluntad y en los
severos mandatos de la conciencia».

¿Qué es esto? ¿Podemos, sin pecar de temerari-
amente cándidos, tomar estas palabras
como un síntoma de favorable reacción mo-
ral, fundada en su base más sólida, ó mejor
dicho, en su única base? ¿O deberemos tenerlas
como expresión de un pietismo hipócrita,
que nos anuncie para la Iglesia nuevos ludibrios
y nuevas opresiones?

¿Son un mero preludio de aquel famoso
proyecto de dotación de Culto y Clero que
meses atrás nos ofreció el Sr. Montero Ríos,
ó expresan un propósito sincero de abrir fácil
camino á la verdad y al bien, para ver de
moderar en cuanto es posible los inconvenien-
tes de la organización, deplorablemente
viciosa, que el radicalismo quiere dar á la
vida del Estado?

La doctrina contenida en ese párrafo, buena
es, y nosotros, que jamás por ninguna
consideración humana dejaremos de aplaudir
el bien en donde quiera que le hallemos, fe-
licitamos, sí, felicitamos al Gobierno por ha-
ber reconocido oficialmente un principio ver-
dadero en sí, íntegramente sano, y cuyas
consecuencias sinceramente deducidas para
aplicarlas con lealtad, podrían modificar mu-
cho más profundamente de cuanto puede
imaginarse, todo el organismo actual de
nuestra existencia política.

Es efectivamente cierto que en todas par-
tes, pero mucho más en sociedades democrá-
ticamente constituidas, el principio de auto-
ridad, sin la cual ningún género de sociedad
puede existir, ha de radicarse y apoyarse en la
conciencia del súbdito, más que en la fuerza
esterna del Estado y en los medios coactivos.

Es cierto que el camino más seguro,
para lograr ese orden moral, garantía única

del orden material encomendado á la potes-
tad civil, es que la potestad espiritual posea
toda la libertad y toda la independencia ne-
cesarias para su oportuno ejercicio y para su
paternal influjo.

Es cierto que solo en la Iglesia católica
reside legítimamente esa potestad espiritual,
porque sólo á ella se ha dado por su Divino
Fundador el imperio sobre las conciencias.

Todo esto es cierto, y el reconocerlo y con-
fesarlo así en un documento oficial proceden-
te de un partido político de los más inmedia-
tamente afines á la democracia, es una verda-
dera novedad en el movimiento de nuestra
vida pública. Ese solo reconocimiento, esa
sola declaración, bastarían á granjear de nos-
otros á sus autores toda la benevolencia que
cabe en adversarios.

Pero ¡ay! que debajo de esas palabras, y
aun implícitamente en otras que les prece-
den, estamos viendo una contradicción pal-
pable que no nos deja abrigar esperanzas.
¿Qué se nos ha querido decir en el párrafo
trascrito con las frases donde se nos anuncia
que «el presupuesto del Clero será objeto de
importantes medidas que redunden en des-
ahogo del Erario»? ¿Piensan los radicales
ordenar por sí y ante sí la dotación del Culto
y del Clero como se hace un arreglo de se-
cretaría? ¿Se proponen fundar la libertad y
la independencia de la Iglesia en combina-
ciones arbitrarias, que no solo se opongan á
las prescripciones más elementales del dere-
cho canónico, sino á los preceptos mismos
del derecho natural? ¿Quieren olvidarse de
que todo presupuesto de obligaciones eclesiás-
ticas en España tiene por base ineludible la
necesidad de indemnizar á la Iglesia, *res-
tituyendo*, en toda la extensión que sea fisica-
mente posible, lo que le ha sido robado? In-
tentan erigirse en jueces supremos de la suma
y del modo de esta restitución?

Porque si de esto se trata, entonces, léjos
de haber dado á la potestad espiritual aque-
lla libertad é independencia necesarias para su
oportuno ejercicio y para su paternal influjo:
¡ojos de asentar un cimientito para que
esa potestad espiritual sea tan acatada y ve-
nerada como ha menester para ejercer en las
conciencias, que es su dominio propio, ese
influjo paternal, no se habrá hecho otra cosa
sino ofrecer en la vulneración misma de los
derechos de la Iglesia un ejemplo vivo de la
arbitrariedad con que el Estado conculca
todos los principios tutelares de la autoridad,
de la libertad, de la propiedad, de la dignidad
y del decoro.

Si los radicales quieren ser creídos; si real-
mente les importa recibir de la Iglesia aque-
lla fuerza moral que ellos mismos reconocen
indispensable para navegar en el pílagro de
una sociedad democrática; si tienen convic-
ciones y valor para reducirlas á prácticas,
comiencen sin demora por dar alguna mues-
tra de su buena voluntad. Comiencen por
igualar, cuando menos, al Clero con los de-
más acreedores del Estado; no le impongan
el odioso privilegio de exigirles un juramen-
to que no exigen, por ejemplo, á los te-
nedores de la Deuda pública.

Muestren siquiera, de cualquier modo prác-
tico y eficaz, que al menos se compadecen del
prolongado martirio de las sagradas víctimas
de la rapacidad revolucionaria. Y si desean
elevar un poco el sentido moral de esas ma-
sas democráticas á quienes quisieran ver regí-
dadas por los «movimientos espontáneos de la
voluntad y por los severos mandatos de la
conciencia», muestren con obras, y no con
palabras, que estiman la santa resignación y
heroica dignidad de esos hombres que tan
glorioso ejemplo están dando de paciencia y
de constancia.

Hagan amable y venerable lo que en sí es
tan bello y tan santo; satisfagan á la justicia
y honren pública y solemnemente la virtud
ante esas turbas á quienes durante tan lar-
go tiempo han estado inspirando el odio y el
desprecio de la Iglesia de Jesucristo.

¿Lo harán? Sobradamente cándido sería
quien se forjara semejante ilusión. Era me-
nester que repararan las grandes iniquidades
cometidas en nombre de la revolución que
les ha elevado al poder, y que renegaran del
liberalismo, resumen y disfraz de todos los
odios contra la Iglesia católica.

SUBLEVACION CARLISTA.

Empezaremos esta sección por las noticias
que la *Gaceta* nos comunica en el día de
ayer, y que son las siguientes:

«Los telegramas de Cataluña se refieren á la
persecución que se hace á las facciones, sin que
haya tenido lugar otro encuentro que el sosteni-
do por la columna Hidalgo con la partida Saballs,
en la provincia de Gerona, causando al enemigo
24 bajas, entre muertos y heridos.

El cabecilla Cadarache, herido y prisionero, ha
sido conducido á Igualada.

Se acogieron ayer á indulto en el expresado
distrito 20 carlistas, ascendiendo el total de los
presentados á 239.

for Saballs en el encuentro de que en primer término nos habla el periódico oficial.

Nos llama mucho la atención la manera como ha sido muerto el jefe Ibañez (a) el Pasiego, cuyo valor y decisión eran muy notables. No sabemos si por la manera oscura con que este párrafo está redactado, ó si por lo alarmado que nos tiene la frecuencia de desgracias semejantes ocurridas á jefes carlistas con circunstancias singulares, nos ha causado esa estranjería esa previsión admirable que hacia sospechar la vuelta á Zaragoza de los sublevados y la casualidad que hizo encontrar tan fácilmente al jefe Ibañez.

De todos modos, esperamos pormenores que, como otras veces, ya que no nos sirvan para otra cosa que para lamentarnos, nos permitan formar un juicio exacto de este hecho.

La *Gaceta* de hoy dice poco de provecho, como no sea que el capitán general de Cataluña sigue preparándose para acabar con los carlistas.

El capitán general de Cataluña se encontraba ayer en Gerona organizando las fuerzas que han de operar en aquella provincia, proponiéndose salir en el día de hoy á dirigir por sí estas operaciones.

Las presentaciones á indulto en este distrito, según los partes de ayer, son numerosas; asistiendo en la provincia de Tarragona á 107, en la de Barcelona á 24, 15 en Olot, y algunos sueltos en Lérida y Gerona. Por consecuencia de estas presentaciones y diseminación, las partidas de Sanz, Quico y Barenys quedaban reducidas á una fuerza insignificante.

En la provincia de Tarragona se han acogido á indulto los cabecillas Briones y Nóbrega González, sin que se tenga noticia sino de una partida de ochocientos ó diez criminales que aún andan por los montes.

En la provincia de Ciudad-Real se han presentado seis carlistas, uno de ellos titulado teniente. En el resto de la península no ocurre novedad.

De *La Correspondencia*, que siempre y con más fervor que el diario oficial lleva ya dos meses acabando con la insurrección, tomamos los siguientes sueltos:

«Cartas de la Junquera (Cataluña), dicen que en el espacio de quince días ha sido asaltada dos veces aquella aduana, llevándose los facciosos 3,600 pesetas. Los empleados se quejan de lo abandonados que se les tiene, y temen nuevas visitas de la facción, cuyo jefe así lo prometió el día 14, segunda vez que estuvo en aquel punto.

De Bilbao dicen anteayer que la tarde anterior parece que cinco facciosos armados bajaron á la estación de Miravalles, donde se apoderaron del metalico recaudado el mismo día; lo propio se dice que hicieron con la cadena ó peaje de dicho punto. El jefe de esta pequeña fuerza era un tal Carrion, natural de Haro, y empleado que ha sido del ferro-carril de esta villa á Tudela.

Resaltados por peones camineros llegaron el jueves por la tarde cuatro presos, tres de ellos pertenecientes á una partida latro-faciosa, y el cuarto, hombre de edad por haber ocutado á dos de ellos en su casa, en Morga.

Un despacho de Versalles niega terminantemente la noticia de que D. Carlos de Borbon haya pedido al Gobierno francés autorización para permanecer en Amelie-les-Bains.

De un momento á otro saldrán de Mérida para Canarias varios prisioneros carlistas.

Las fuerzas del brigadier Hidalgo, en el ataque dado anteayer á la facción Saballs, tuvieron un oficial contuso, cuatro heridos y varios individuos de tropa contusos.

El general Baldrich salió ayer tarde de Barcelona para Gerona, á donde llegó sin novedad, para dirigir las operaciones contra los carlistas.

Los cabecillas Huguet y Piferrer, con 250 hombres, pernoctaron ayer en Susqueda (Cataluña), y salieron á la madrugada para San Pedro de Osos.

El comandante Jimenez Brunet salió ayer de Villafraanca con 160 hombres y 12 caballos y alcanzó la facción Miret, fuerte de cien hombres, en la carretera, cerca de San Pablo. El enemigo huyó en dispersión, abandonando el rancho y cruzando algunos tiros con las guerrillas. Registradas las casas que ocupaban, se han recogido siete escopetas, una carabina y una pistola. Poy, con 50 hombres, ha estado hoy en San Feliú de Codinas y salió para Galiñá.

Según despacho recibido hoy del capitán general de Cataluña, ayer al oscurecer pasó una facción de 300 hombres por el Manso Grossa, hacia Monistrol de Caldas. Entró el coronel Rokiski, ha salido de Manresa para Igualada por el Horno del Vidrio.

A las diez y media de anoche atravesó una partida de unos 40 hombres las calles extremas de Manresa disparando algunos tiros, ignorándose quién la mandaba y á donde se dirigía.

El general Primo de Rivera participa desde Zornosa al gobernador de Bilbao á las once de la noche, que las fuerzas de Puerto Rico y Sagorbi han batido á las tres facciones reunidas de los dos curas, compuestas de 30 á 40 hombres, causando heridos y prisioneros, y apoderándose de armas, caballos y municiones, no ocurriendo novedad en el resto de la provincia.

Esta y alguna otra noticia que insertamos antes, nos prueba que aun arde el fuego de la insurrección en las provincias Vascas.

Y sigue el citado periódico:

«En Sarria se hallaba ayer una partida de cien hombres, procedentes de Castella, y con ella va un extranjero. El cabecilla Camata se llevó ayer preso de Tora al médico D. Pedro Rives.

Ayer á las seis de la mañana entraron en Pons (Lérida) las partidas carlistas de Torres y Capiedo, saliendo á las ocho y media vivamente perseguidos por una columna de la Guardia civil, que llegó después de una hora que había salido.

Según telegrama del gobernador militar de San Sebastián, no ocurría anteayer novedad en la provincia, continuando la fuerza en la misma situación, y siendo perseguida una partida de paqueteros armados.

Y para probar que la insurrección agoniza en Cataluña nos dice lo siguiente:

«Ayer mañana salió de Casa Armas del Far, término de Dosrios (Cataluña) una partida de unos cien hombres, con insegura dirección.

La columna Lahoz, al salir de Vich ayer mañana con ganado para la artillería, descubrió en Tona una avanzada carlista, que huyó. Supo que Castells se hallaba en Collsuspina, y que otra partida se dirigía á Castellterçol, por lo que aquella columna detuvo su marcha para explorar el terreno y evitar alguna sorpresa.

El *Imparcial* daba ayer las noticias que siguen:

«El señor ministro de la Guerra ha dispuesto que se establezcan puestos de miqueletes ó guardias civiles para completa seguridad de los ba-

nistas en los establecimientos balnearios de Navarra y las Provincias Vascongadas.

Una de las columnas que operan en la provincia de Gerona, tuvo ayer un encuentro con una partida que se cree sea la mandada por el cabecilla Saballs.

El enemigo tuvo grandes pérdidas.

La columna mandada por el Sr. Cabrinety volvió á alcanzar el viernes la partida de Miret que huyó al avistar á la tropa.

En Sarria se hallaba ayer una partida de 100 hombres procedentes de Castella. Se ignora quién la manda. Van con ella un Cura y un extranjero y exigen dinero al pueblo.

Ha llegado á Baçcelona el coronel Casalis y la compañía de carabineros que había en Manresa.

De *La Epoca*:

«En establecimiento de Alzola no había más que tres bañistas el 18, si bien esperan algunas familias, que durante el mes de Agosto pueden ir sin cuidado, en opinión de los carlistas inteligentes.

Observamos que la *Gaceta* de hoy guarda el más absoluto silencio sobre las facciones carlistas. ¿Es que han desaparecido todas las que existían, incluidas las de Cataluña? En los periódicos del Principado hallamos, sin embargo, abundantes noticias sobre movimientos de facciones. Se habla de la del estudiantil Miret, de la de Quico de Constanti, de la del Cadiraire, de la de Sanz, de la de Tristany; todas, por supuesto, muy perseguidas por las columnas, pero ninguna alcanzada, no obstante que *La Crónica*, más optimista que la mayoría de los catalanes, cree que el general Baldrich ha de acabar pronto con las facciones de Cataluña, pues halla acertados y estratégicos los movimientos de las columnas, que nosotros no vemos hayan dado hasta ahora resultado alguno.

El capitán general iba á trasladarse de la provincia de Tarragona á la de Gerona.

De un diario catalán:

«Sabemos que se ha dispuesto la formación de cinco columnas para la persecución de los carlistas de la provincia de Tarragona, teniendo como una de ellas por base de operaciones Falset, otra Prades, otra Montblanch, otra Santa Coloma de Queralt, y otra Vilatorrada, de movilizadas en Valls. La columna que operará en Falset irá mandada por nuestro paisano D. Tomás Font, teniente coronel de infantería.

En Falset parece que hubo anteayer una alarma con motivo de haberse oído algunos tiros en las afueras de la población, que algunos suponen era la señal convenida para reunirse algunos de los carlistas que había ocultos por aquellas inmediaciones.

En Montroig también anteayer se oyeron algunos disparos y se produjo alguna alarma. Así se decía ayer con referencia á personas llegadas de aquellos pueblos. Esperamos que de haber algo nuestros corresponsales nos lo comunicarán.

Nos escriben de Torá en la provincia de Lérida con fecha del 17, dándonos pormenores acerca de la detención de una persona por los carlistas, la cual ha sido puesta en libertad. Como de este hecho se ha ocupado inexactamente *La Correspondencia*, la carta de nuestro corresponsal ofrece interés.

«Ayer tocó á esta villa el ser visitada por los carlistas. Efectivamente, eran las siete de la noche cuando con toda tranquilidad entraron en ella. En seguida puse en centinela en la torre bajo cuya vigilancia reposan con todo sosiego los demás. Recordaron la población cantando una serie de himnos alusivos al lema de la bandera bajo cuyos pliegues militan, cuyos armoniosos cantos eran sin duda eco de la alegría que está bañando su corazón, uniéndose á ellos ruidos de tambor de espectadores. Otros pasaron á casa del médico D. Pedro Viles, en petición de su caballo, á lo que se negó el doctor resueltamente.

En vista de esta actitud, le intimé á que entregase el caballo ó que quedase prisionero, y el médico optó por lo segundo; sin embargo, juzgo que será momentánea esta prisión. Pasan después á registrar la casa-cuartel de la guardia civil; no obstante, ignoro el que hallase en el petrecho de guerra alguno. Por lo demás, aparte de la bravura que bien indican sus facciones, sus modales son un desecho de fiera. Una cosa especial llamó la atención de todos, y fué el toque de cornetas.

El jefe que dirigía esta partida carlista era el señor Camata, hombre cuya honradez no pueden menos de reconocerle.

En este mismo momento acaba de llegar libre el médico D. Pedro Viles, por haber accedido á la entrega de su caballo.

Nos escriben de Manresa el 20 de Julio acerca de la entrada de los carlistas en aquella ciudad, de que habla hoy la *Gaceta*:

«Como la pluma para manifestarle la entrada de los carlistas en esta ciudad:

A las seis de esta mañana han llegado por la calle del Bern una partida mandada por D. Juan Castells, compuesta de unos 600 hombres, dirigiéndose á la plaza Mayor. No han dicho nada á nadie, ni nada ha molestado la gente á ellos.

A las ocho de la mañana, D. Rafael Tristany, con unos 1,000 hombres, han entrado por el arrabal de San Andrés. Se han alojado ellos mismos por las casas con mucha alegría y contento. Todas las fábricas se han paralizado para poder saludar á los carlistas; la guarnición, compuesta de dos compañías de voluntarios ha tenido tiempo de encerrarse en el cuartel y allí están á estas horas, que son las diez de la mañana; los jefes piden se reuna el ayuntamiento; pero como está compuesto de republicanos, todos se han escondido.

Le pondré al corriente de todo lo que ocurre, el siguiente correo.

Uno de nuestros más activos y celosos corresponsales de la provincia de Gerona, uno también de los que mayores sacrificios han hecho constantemente por la causa carlista, nos escribe lo siguiente:

«Ningún hecho de armas ni otra cosa notable ha ocurrido en esta provincia desde mi última carta, que no lo haya Vd. sabido oportunamente por otros conductos. Hace días que estamos en completa calma por lo tocante á operaciones militares, y parece que en igual situación se encuentran las otras provincias sublevadas.

Ustedes habrán notado que en mis cartas no falta aliento ni esperanza al tratar de los carlistas de este país, y que no he debido rectificar una sola de mis apreciaciones, ni desmentir hecho alguno de los afirmados. Pues bien: ¿puedo haber contribuido al escribir como lo he hecho, ocultando algo no tan satisfactorio, á que muchos dejen de trabajar en su respectiva esfera con el debido ahínco, creyendo que la causa que defendemos no necesita ya de nuevos esfuerzos y de los sacrificios de todos? Si así fuere, mis amigos habrán sufrido oprobio resultado al que yo deseo y espero.

He dicho repetidas veces que no faltan elementos, y esto es verdad; pero no se sigue de aquí que se haya hecho bastante para utilizar-

los y triunfar en empresa de tanta monta. Nadie ignora que los recursos diarios de que ha menester un ejército en campaña, deben ser repuestos diariamente, y que por esto después de algunos días de holgura, pueden venir y vienen casi siempre días de escasez, ya respecto de municiones y petrechos de guerra, ya de subsistencias, siempre difíciles de adquirir cuando no se dispone definitivamente de población alguna ni de cuartel general estable para atender al aprovisionamiento de todos.

Merced al entusiasmo, siempre creciente, de los carlistas, han podido allegarse, aunque trabajosamente, los recursos indispensables, proviendo á los voluntarios de armamento antiguo, con el que ha podido aumentarse el número de fusiles, quitándose los voluntarios de la libertad, aunque han escaseado siempre, atendido el aumento que constantemente han tenido en este país las huestes de D. Carlos.

La evidencia de los hechos ha demostrado que el heroísmo de los carlistas sabía suplir las ventajas del número y la superioridad de armamento de sus enemigos, pareciendo imposible que siempre hayan causado los carlistas á los amadeístas muchas más bajas que han sufrido, cuando es sabido que el ejército liberal puede hacer diez veces más disparos que aquellos.

A pesar de tal inferioridad de medios, vuelvo á asegurar á Vd. que los recursos con que cuentan bastarían para dar el triunfo á D. Carlos en estas provincias, si las demás de España en que dominan las mismas ideas cumplieran como las de Cataluña, disponiendo de iguales medios. Pero se han estado aguardando aquí un día y otro día sucesos prósperos en otras provincias, especialmente en las del Norte, para tomar los carlistas de Cataluña la ofensiva, dando una nueva faz á los asuntos de la guerra, que pusiera al ejército liberal en grandísimo aprieto.

No quiero extenderme en estas y otras consideraciones, porque no sé hasta qué punto es prudente hablar hoy de tales cosas. Diré, pues, únicamente, que en vez de realizarse lo que se esperaba, en vez de los tan anunciados y deseados acontecimientos, vemos que las tropas liberales del Norte van llegando á Cataluña; pero que lejos de desanimarse los carlistas van aumentando aun paulatinamente sus filas, como si los peligros prestaran creciente vigor á los nietos de los almogávares.

Como quiera que sea, y dejando á un lado ciertas cuestiones, está fuera de toda duda que el heroísmo de los carlistas es capaz hoy de eclipsar las antiguas glorias de la anterior guerra civil y de colocar en pocos meses á D. Carlos en el trono de sus mayores, si por ventura pudieran disponer de todos los elementos de guerra con que cuentan nuestros enemigos. ¡La regeneración de España y tal vez el triunfo del catolicismo en Europa, dependiendo del vil metal! Es triste, pero entiendo que es la verdad.

No me atrevo á ser más explícito en tan delicada materia ni á esclarecer algo de lo que dejo apuntado que podrá parecer enigmático á muchos, aunque no dudo comprenderán lo de la razón de mis escrúpulos.

No podemos hacernos cargo de las mil y una noticias que caprichosamente se esparcen acerca del proceso relativo al atentado de la calle del Arenal. Siendo secreto el procedimiento, es imposible que llegue por ahora á noticia del público el resultado de las declaraciones de los presuntos reos, ni de los testigos.

Dejando, pues, á un lado toda noticia ó rumor infundado, las que como verdaderas publican algunos periódicos no ofrecen gran interés, á excepción de la siguiente, que encontramos en *El Tiempo* de anteayer:

«Triste sería, dice, que se trasladase lo que está en sumario; pero los que pretenden pasar por entera, sin hacer con ello ningún favor al tribunal, afirman que las declaraciones de los codigos de *la fraganti* pueden conducir al esclarecimiento del horrible atentado.

El tabernero Pastor, cogido en la calle del Arenal, y los otros dos sujetos aprehendidos en el café de Platerías, fueron trasladados el viernes á las prisiones militares de San Francisco. Allí fué conducido también el cadáver del presunto asesino, que fué muerto por la policía en la calle del Arenal, para que lo reconocieran los tres presos, que se llaman Manuel Pastor Fernandez, Fermín Venero Flores y Antonio Almendivar.

Se sacó fotográficamente el retrato del difunto, y se le hizo la autopsia. Posteriormente han sido trasladados á las prisiones militares cinco ó siete individuos de los detenidos en la noche del atentado.

Decíase que de ayer á hoy se elevaría á plenario el proceso. Para que esto se siga con la mayor actividad, se ha dispuesto que el juez encargado del mismo no se ocupe más que en él, y que se encargue de los demás asuntos del juzgado el juez municipal.

Los siete balazos que tiene uno de los caballos del coche de D. Amadeo, parecen de arma que calzara proyectiles de diez y seis adarmes, iguales á otros que dejaron sus huellas en las fachadas de las casas entre las calles de las Fuentes y de las Hilleras.

El coche no recibió ni un solo proyectil. Don Amadeo parece que ha pedido que se le entregue el retrato cogido en la calle del Arenal, cuando el juzgado lo haya examinado.

También se dice que D. Amadeo ha regalado dos mil duros al cochero que lo conducía en la noche del jueves.

Un periódico ha oído asegurar que en la noche del atentado la autoridad forzó una casa de gentes de mal vivir, sita en la bajada de Santo Domingo, llevándose presos á todos los que encontró dentro de ella.

Se ha dicho que la taberna de Pastor en la calle de Ciudad Rodrigo ha sido cerrada, para evitar que se repita lo ocurrido en la noche del viernes, que se formaron delante grupos que prorumpían en gritos de indignación contra los asesinos, y pedían que se cerrara el citado establecimiento.

El *Imparcial* da hoy las siguientes noticias:

«Los Sres. Gallo, Ducaral (D. Felipe) y Moratilla, detenidos por disposición de la autoridad en el Gobierno de la provincia, fueron ayer puestos en libertad, el primero por la tarde, y los dos últimos á las doce de la noche.

Para dar completa seguridad á la detención en el Gobierno de la provincia de varias personas que al parecer se hallan más ó menos complicadas en el atentado de la calle del Arenal, ayer se dispuso que fuesen aumentada la fuerza de Guardia civil que custodia el referido edificio.

«Asegurábase anoche que uno de los presuntos autores del crimen cometido en la noche del jueves, daba extrínsecos indicios de padecer por intervalos cierto extravío mental, durante los cuales pronunciaba frases que, de explicación, arrojarían gran luz en el sumario. Así se nos ha dado la noticia, que reproducimos sin responder de su exactitud.

El *Diario del Pueblo* dice que el cadáver

del hombre á quien en la noche del jueves mataron los guardias de la calle del Arenal, por haber hecho fuego sobre el carruaje de D. Amadeo, fué reconocido en el hospital por un primo suyo, que fué reducido á prisión por haber pronunciado algunas imprudentes palabras.

Esto es lo único nuevo que encontramos en los periódicos con relación al crimen del jueves.

El *Diario de Barcelona* que recibimos hoy, copia la orden del gobernador de Tarragona, mandando que se levantasen el somaten de la provincia en el día de ayer.

La redacción del *Norte de Castilla* pide á don Amadeo que con motivo de haber llegado á Valladolid y para festejar la protección que le ha dispensado la Divina Providencia, al librarse de la muerte, indulte á los presos carlistas procedentes de la última insurrección.

El *Imparcial* de hoy apenas trae noticia alguna sobre la insurrección:

«La partida del cabecilla Jesús se ha dirigido hacia Mestanza perseguida por la guardia civil. De la Carolina han salido un oficial y veinte hombres con objeto de recorrer la línea férrea.

Ayer salieron de Ciudad-Real para Córdoba tres compañías del regimiento de Asturias, que procedentes de Badajoz habían llegado á dicha capital.

El mismo periódico dice que ya no quedan insurrectos en la provincia de Tarragona.

En otra parte están, si es así. Las dos noticias que hemos insertado y las siguientes prueban que en Andalucía hay temores de próximos trastornos:

«Han salido de Cáceres y Badajoz con dirección á Sevilla algunas fuerzas que se hallaban destacadas en ambos puntos.

El destacamento de tropas situado en Santa Elena ha sido necesario trasladarlo á la Carolina para evitar el gran número de enfermos que producen las condiciones insalubres de la localidad.

El comandante general de Despeñaperros se ha situado con fuerzas del ejército en el Viso del Marqués.

Es de notar la diferencia que hay entre las noticias que sobre la insurrección carlista dan la *Gaceta* y los periódicos liberales y las que recibimos de nuestros amigos y corresponsales. De la entrada de los carlistas en Manresa apenas nos han dicho otra cosa los primeros sino que pasaron por un arrabal de la población, mientras que nuestros lectores pueden ver en otra parte lo que nos dice nuestro corresponsal sobre este suceso.

De dos ó tres días á esta parte se venía hablando del estado de inquietud que reinaba en Galicia. Quién suponía que las partidas carlistas habían aumentado considerablemente, quién que el Ferrol estaba en poder de los federales, y quién atribuía á miedo pueril las muchas precauciones que en Lugo, Ferrol y otros puntos se habían tomado por los gobernadores.

Hé aquí lo que dice un periódico de la Coruña:

«Corre muy válida la voz de que las autoridades de marina de la ciudad departamental han sido separadas por hallarse al parecer complicadas en un movimiento alfonso, causa por la que se han reconcentrado tropas en aquel punto.

Ni afirmamos ni negamos los hechos; pero lo cierto es que ha habido grande alarma, que se han artillado en el Ferrol los baluartes de la nueva fortificación, y que de Lugo salió tropa á guarnecer el Ferrol.

Como sucede siempre en esta desgraciada nación, los federales hemos llevado la culpa, pero esta ha recaído al fin sobre los verdaderos culpables.

Hasta ahora Galicia vivía medianamente en paz; pero los carlistas en Orense por un lado, y los monárquicos de Alfonso y de Amadeo, y del diablo que los lleve, quieren hacernos probar las delicias monárquicas con asonadas y motines.

Los federales no haremos simismos de revolución; haremos, cuando el caso llegue, una verdadera revolución, sin dar lugar á traiciones ni felonías.

Rara coincidencia presentan los sucesos del Ferrol.

El duque de Aosta saldrá para Santander.

Del Ferrol debía salir la escuadrilla destinada á custodiar la persona de D. Amadeo, quien debía venir al Ferrol en aquella, y es fácil adivinar lo que podría suceder.

Queríamos que no fuese cierto, porque no creemos que deben hacerse las cosas de ciertos modos.

Varios periódicos dicen que fueron invitados los empleados del Gobierno á asistir á la manifestación de desagravio que se hizo el viernes. Los de más alta jerarquía, según *El Tiempo*, se dieron cita en la Castellana, á cuyo paseo concurrieron unos en carruaje y otros á pie.

El *Diario del Pueblo*, del sábado, coincidiendo en sus apreciaciones con *La Igualdad* y otros diarios, dice á propósito de aquella manifestación, lo que sigue:

«La manifestación que se verificó ayer tarde á instigación de *El Imparcial* y como protesta contra el crimen de la noche anterior, no dió los resultados que esperaban sus autores; no porque dejen de condenar el delito todas las personas honradas de todos los partidos, sino porque se veía claramente la idea de los ministeriales de aprovecharse de esta triste suceso, fingiendo á su monarca una popularidad que, seamos francos, no disfruta. No negaremos que el público indiferente dió pruebas de interés á los reyes democráticos en el paseo y en los jardines, como era de esperar de un pueblo hidalgo, pero de esto al delirio y á las ovaciones que han sonado los ministeriales, hay una inmensa distancia. El pueblo de Madrid estuvo cortés, pero no se ha hecho amadeísta.

Entre los despachos telegráficos de autoridades y corporaciones que publica la *Gaceta* felicitando á D. Amadeo y doña María Victoria, por haberse librado del atentado contra sus personas, encontramos el siguiente:

LUCHON, 20 de Julio, 3:45 tarde.—A S. M. el rey de España.—Madrid:

«Señor: Lo mismo yo que los Sres. Balaguer, de Blas y Romero Robledo que conmigo se encuentran, y que han tenido la honra de ser sus ministros responsables, acabamos de saber con indignación el execrable crimen contra V. M. M.

intento; y á la par que sentimos el dolor de ver que hay quien con atentados semejantes pretende manchar el nombre español, sinceramente nos felicitamos de que la Providencia, velando por V. M. M., haga hecho estériles tan criminales intentos, y fervientemente deseamos que una prevision incesante, una pronta justicia y un ejemplar castigo hagan imposible la repetición de hechos que ante el mundo civilizado nos deshonran.—Práxedes Mateo Sagasta.

También ha teleografiado como los demás representantes diplomáticos el Sr. Olózaga, y dice entre otras cosas, que se habían presentado en la embajada además de sus colegas diplomáticos, varios franceses y muchos españoles de diferentes partidos, menos alfonseístas, rogando que se hiciera saber al Gobierno el horror que á todos había causado el crimen y su satisfacción al ver que las personas contra quienes iba dirigido el atentado habían salido ilesas. Sin dejar de participar de los sentimientos de horror y de satisfacción á que se refiere el Sr. Olózaga, creemos que muchas personas de todos partidos habrán dejado de hacer el acto oficial que como era de esperar, se quiere interpretar como adhesión á la dinastía revolucionaria.

Algunas columnas de la *Gaceta* de ayer y hoy vienen ocupadas con los despachos telegráficos, en que se dá cuenta de la llegada de D. Amadeo á diferentes puntos, y de la recepción que se le ha hecho. Según esos despachos, deberíamos creer que ni el entusiasmo que manifestó Madrid cuando el ejército volvía de la guerra de Africa, puede compararse con el que ha despertado la presencia de D. Amadeo. El sábado por la tarde llegó á Valladolid, en donde permaneció hasta ayer después de medio día. A las cinco de la tarde llegó á Burgos, donde habrá pasado la noche última.

El *Norte de Valladolid* llegado ayer, da algunas noticias acerca de la entrada de don Amadeo en aquella ciudad, las cuales por cierto no convienen con las de la *Gaceta* en lo del entusiasmo.

Dice *El Norte de Castilla* entre otras cosas: «Ayer á las doce de la mañana hizo su entrada en esta capital D. Amadeo de Saboya.

Quien recuerde el entusiasmo que en otras épocas se promovía en el ánimo de los habitantes de esta ciudad al ser visitados por sus reyes, habrá podido formar idea de los sentimientos que hoy dominan en la multitud.

Algunas comisiones en distintos carruajes seguían á aquel, llamando la atención por su poco lucimiento, pues que la mayor parte eran de alquiler, por haberse excusado muchos particulares á coar los suyos.

La concurrencia fué numerosa en la plaza y algunos otros puntos, pero nadie se permitió la molestia de desearse. Tampoco oímos ninguna aclamación en toda la carrera.

En resumen, la entrada de D. Amadeo en esta capital no nos ha recordado el espíritu que hacía los reyes tradicionales manifestaba en otras épocas no lejanas el pueblo de Valladolid.

«La mayoría de las tiendas y comercios de la carrera, permanecieron cerrados, conservando otros la puerta de entrada abierta.

Doña María Victoria continúa en el Escorial. Parece que llegó allí indisputada; pero la indisposición no debía ser de cuidado pues según la *Gaceta* sigue sin novedad.

En *La Redención de Reus* leemos:

«Ayer tarde llegaron á esta ciudad cuatro compañías del batallón cazadores de Reus, al mando de su coronel y de otro jefe; pidieron alojamiento solo para la noche, por lo que inferimos que está madurando emprender la marcha, sin duda para ocupar algún punto estratégico. Con esta fuerza vinieron de Tarragona unos carros con cajones, que nos parecieron de armas y municiones, los que depositaron en el cuartel.

Los periódicos catalanes acogen con reserva el rumor de que el general Baldrich había logrado tratar con los sublevados catalanes para que depositaran las armas. Otros diarios del principado no se muestran dispuestos á creer en estos rumores, y por el contrario, creen que la lucha continuará por mucho tiempo.

Sin datos nosotros para emitir nuestra opinión, creemos, sin embargo, que el carácter y condiciones de la insurrección carlista y de sus jefes en Cataluña no es muy favorable á estos convenios. Lo que sí nos extraña es la afición que se ha despertado en los generales liberales á acabar con las insurrecciones más bien diplomática que militarmente.

A 15,387 rs. asciende lo recaudado por *La Unidad* de Oviedo en favor de los carlistas presos en aquella ciudad.

No solo cobran las contribuciones en Cataluña los insurrectos, sino que destituyen á los funcionarios públicos, cosa que no se hace sino por quien se cree con el pie bien sentado.

Dice un periódico catalán:

«Para convencerse de la osadía de los carlistas sublevados, basta leer una carta de Vendrell, fechada en 18 del corriente, que publica un colega local, en la cual se dá cuenta de haberse presentado cinco carlistas armados, cuatro con carabinas y uno con trabuco, en la casa capitular de aquella populosa población, entre numerosos grupos de curiosos, y estando reunido el ayuntamiento. A las intimaciones de algunos individuos de esta corporación se retiraron por no verse sorprendidos por el pueblo.»

Nos escriben de la provincia de Gerona que Estarás había entrado en Francia, no como se hizo creer por desbandada de su gente, sino á consecuencia de haber sido llamado aquel por orden superior. Su partida, bajo el mando de otro jefe, cuyo nombre no se nos indica, había tomado el 17 la dirección de San Juan de las Abadesas.

Los periódicos federales insertan ayer el manifiesto que el Directorio dirige al partido republicano con motivo de la proximidad de las elecciones.

Este documento abraza dos puntos principales: en el primero, explica la situación del Directorio, que debiendo resignar sus poderes en la Asamblea, no ha podido hacerlo por no haber el número necesario de representantes para constituir legalmente esta, por lo cual el Directorio entiende que tiene todavía

todos los poderes de que antes se le había revestido.

En virtud de esto, los individuos que le componen, en la segunda parte del documento de que nos hacemos cargo, ordenan al partido republicano que acuda a las urnas, condenando el retraimiento, por hallarse en el poder un partido que respeta la libertad y que garantiza a todos el libre ejercicio de su derecho.

No sabemos el efecto que este documento producirá en los intrasigentes, que muy al contrario del Directorio, combaten al Gobierno actual por considerarle funesto para la libertad; pero si esta parte, ya la más numerosa del partido republicano, le censura, en cambio le aplauden los diarios ministeriales que hacen de él grandes elogios, calificándole de documento notable e importantísimo.

El manifiesto concluye predicando la paz y concordia en el seno del partido, pues todos caminan a un mismo fin, es decir, al triunfo de la república federal.

Nos escriben de la provincia de León, partido de Valencia de D. Juan, que el día 20 se había levantado una partida carlista de unos 150 hombres, á la que se unió luego otra de 80 que andaba por los montes de Belois.

Un periódico de Granada publica un telegrama de Madrid en que se le dice que á la manifestación del viernes asistían *cuerentam mil personas*. ¡Lo que puede la imaginación!

La situación de Roma empeora de día en día de una manera asombrosa; como prueba de ello extractamos una carta de dicha ciudad dirigida el 16 al *Univ.*

Principia la citada correspondencia manifestando que el discurso del Papa á los empleados de su ministerio de Comercio, de que ya hemos dado conocimiento á nuestros suscriptores, ha producido gran impresión en el ministerio y diplomacia italiana, discurso á que se le atribuye la importancia de una declaración de guerra á los Gobiernos revolucionarios, asegurándose corren rumores de que la conducta de M. Thiers en Roma y en Constantinopla ha sido objeto de las censuras del Gobierno italiano.

El furor que en los setecientos han producido las palabras de Pio IX, raya en el delirio. *La Capitale* dice al ocuparse de este asunto:

«Desgraciado, desgraciadísimo discurs! ¡Oh! Que hable el Papa, que hable: cada una de las palabras que brotan de su boca, es una piedra que se desprende del edificio clerical... Pero que será de él el día en que el pueblo haga justicia!»

La Providencia vela por la existencia de Pio IX, razón por la que no son de temer las claras y terminantes amenazas de *La Capitale*, que no se anda en rodeos como Lanza, sino que habla tal como piensa. El Gobierno de la casa de Saboya no puede tardar en sufrir las consecuencias de las pasiones que ha desencadenado.

Durante los motines de Roma, más de cincuenta Sacerdotes han sido perseguidos, insultados y apaleados.

En la plaza Navona fueron heridos por una bomba Orsini un joven y dos mujeres. Los gritos de los revoltosos han sido principalmente los de ¡viva la república! ¡viva Garibaldi! Y como acompañamiento de ellos los de ¡muera los Clérigos! ¡abajo la religión! ¡muera Dios!

Se dice que la señora princesa de Arsoli, hija de la duquesa de Berry, casada con el príncipe de Arsoli, pariente de Víctor Manuel, ha sido insultada en las calles de Roma.

Tanto dicha señora, como la familia de su marido, son partidarios del Papa. Insultada por el populacho en el momento en que iba de paseo con sus hijos, hizo detener el carruaje, repudiando con dureza á los que la injuriaban, diciéndoles: *Sois tan insolentes como miserables.*

Después se volvió hacia tres policías que contemplaban la escena sonriendo, y añadió: *Vosotros sois más viles aún, porque en lugar de proteger el orden, protegéis solamente el desorden.*

A la subida al poder del Gabinete radical, y antes que este hubiese obtenido el decreto de disolución, circularon rumores acerca de no sabemos qué instrucciones reservadas remitidas á las autoridades militares nuevamente nombradas, en las cuales se preveía el caso de una crisis provocada por no querer D. Amadeo disolver las Cortes.

Obtenido el odiado decreto, estos rumores fueron disminuyendo, y aunque algunos periódicos sagastinos afirmaron que las referidas instrucciones existían, y hasta dieron de ellas pelos y señales, la novedad que ofrecieron otros acontecimientos hizo que ya no se volviese á hablar de ese asunto.

El corresponsal que en Madrid tiene *El Buscalduna*, persona generalmente bien enterada de lo que sucede en altas regiones, vuelve á tratar de esta cuestión, siendo en ella más explícito y dando más detalles de los que hasta aquí eran conocidos.

Copiamos sus noticias para que nuestros lectores puedan juzgar de su gravedad:

«Háblase ya, dice, de instrucciones reservadas á las autoridades para que, en el caso de ser sustituido el Gabinete por otro conservador, abran las vallas á la espresion popular á fin de que los voluntarios y los federales, que son los mismos, hagan lo demás.»

Esto coincide con la creencia expresada en un lugar elevado por cierta persona importante, que manifestó con franqueza que la última crisis había hecho imposible el turno pacífico de los partidos liberales, que no podían ya sucederse sino por la puerta de las revoluciones, y afirma más y más esta creencia las siguientes noticias del mismo corresponsal:

«El anunciado arreglo del ejército no se hará hasta después que las Cortes funcionen y se convenza el Gobierno de que no tiene mayoría, en cuyo caso, y aceptando el principio establecido por D. Amadeo y aconsejado por ellos, se tendrán por inamovibles. El tal arreglo será precedido por una crisis de licenciamiento, siempre que amenace un cambio de Gabinete. Fuera de esta amenaza, el Sr. Córdova procederá á presentar un proyecto que es sencillamente el de

servicio forzoso para todos, de manera que desaparezcan las quintas porque no habrá que sortear; puesto que todos los españoles serán soldados, sin exceptuar á los vascongados.»

Mucho dudamos que lo último sea cierto, pues no concedemos al Gobierno actual una falta tan completa de tino que vaya á arrojar una chispa en medio de los muchos materiales hacinados desde hace algún tiempo en las provincias vascongadas; si así lo hace, tenga entendido que no es empresa tan fácil como presume, y que los vascongados protestarán con energía contra esta ley que, de plantearse, romperá por completo los venerandos fueros de aquellas provincias, harto mutilados ya por los Gobiernos liberales.

Los periódicos ministeriales, á pesar de que la carta en cuestión es conocida en Madrid desde hace dos días, no han dicho nada para desmentir sus noticias.

Algunos suscriptores de *EL PENSAMIENTO*, en Granada, han reimpreso y circularon en una hoja, de que tenemos á la vista un ejemplar, el artículo que con el epígrafe de *Las dos banderas* publicamos en nuestro número del 11 del corriente, en el cual nos proponíamos demostrar que en los días de espanto y de crímenes desenfrenados que, según todas las señales, están reservados á nuestra pobre patria, no habrá más remedio que optar entre estas dos banderas: ó la de Jeréz, ó la del Decálogo; ó la que simboliza el petróleo, ó la que representa á Carlos.

Nuestros amigos de Andalucía han hecho la reimpresión á que nos referimos movidos, según expresan en el encabezamiento de la hoja que tenemos á la vista, por «un sentimiento de caridad hacia las personas que tienen algo que perder, y que por desgracia duermen sobre el abismo, que, si Dios no lo remedia, las ha de tragar, entregadas á todos los placeres, sin aparentar oír siquiera las señales de castigo y desolación que nos amenazan.»

No podemos ocultar sin incurrir en afectada modestia la gratitud y satisfacción con que recibimos testimonios tan elocuentes de la acogida que se da á nuestros escritos. Varias veces nuestros suscriptores de diferentes provincias nos han honrado reproduciendo en hojas sueltas artículos de *EL PENSAMIENTO*, que á falta de otro mérito, tienen el de la recta intención con que han sido escritos.

Una prevención desvanecida y un partidario arrancado de las garras del liberalismo y atraído á nuestra causa, son la mejor recompensa de los afeos y amarguras en que pasa su vida el periodista católico-monárquico.

La situación de los católicos en Italia, y particularmente en Roma, empeora de día en día. Alarmado aquel llamado Gobierno, como ha dicho el Papa, por la actitud decidida de los católicos, piensa tomar contra ellos las más violentas medidas, y aunque puedan ser exageradas ó inciertas algunas de las que se le suponen, hay motivo para temerle todo.

La prensa ministerial, que debiera ser circunspecta y prudente, siquiera por hipocresía, viene llena de las más terribles amenazas, y se cree que los liberales acudirán á todos los medios imaginables para impedir que los católicos obtengan ningún triunfo electoral. La importantísima *Sociedad de los intereses católicos*, en que están unidos en nombre de Dios el talento, la riqueza y la lealtad romanos, está seriamente amenazada de una disolución brutal, aunque el ministerio se mirará mucho antes de dar paso tan grave.

La seguridad personal en Roma, completamente perdida; en otro lugar verán nuestros lectores lo que ha acontecido á una ilustre dama á la presencia misma de la policía. En la ciudad eterna domina por completo la anarquía revolucionaria, y los hombres honrados, los sacerdotes, los afectos al Papa y hasta los niños que asisten á las escuelas cristianas, son atropellados ó insultados con espantosa frecuencia.

Tal es el estado de libertad, de paz y de progreso que han llevado á Roma los invasores piemonteses.

La Reconquista publica la carta siguiente: «ASTORIA, 19 Julio.—Muy señor mío y correligionario: El día 7 del corriente, en el sitio llamado La Segunda (Cabrera), fué cercada, por tres columnas de carabineros y Guardia civil, la partida mandada por el simpático jefe D. Andrés Rodríguez Penagos.

«No atreviéndose los italianos á atacar á los españoles, resolvieron privarles de víveres, sabiendo por confidencias que el día anterior solo se habían repartido media ración de pan cada individuo. Pero fueron burlados sus planes. El intrépido jefe arrojó á sus entusiastas voluntarios, y dirigiéndose con ellos á una de las columnas sitiadoras, se propuso romper el cerco; más la Divina Providencia, que vela siempre por los suyos, no permitió que en tan crítico momento hubiese desgracias. Se presentó una densa niebla, é impidió á los sitiadores ver salir por el vértice del triángulo á los sitiados.

«Después de ocho días de marchas y contramarchas, no han podido los jefes de las columnas amateistas saber el paradero de dicha partida, contentándose con comunicar al redactor de la *Gaceta* que se había internado en Portugal; mas puedo asegurar á Vd. que se dirigió á la provincia de Orense, con objeto sin duda de incorporarse á otras que allí operan; pero no pudiendo hacerlo, porque fuerzas superiores se lo impidieron, contramarchó hacia donde Dios y ellos saben.

«Lo cierto es, señor director, que cansan y fatigan á los amateistas, sin que puedan darles alcance.»

La carta de *El Buscalduna*, de que en otro lugar tratamos, contiene también la siguiente noticia:

«Los radicales esporean el rumor de que los conservadores van en busca de un rey por esos mundos de Dios. Esto lo predicar para evitar que se les atribuya á los cambios ciertos tratos con Prusia, respecto al príncipe Federico Carlos.»

De modo que los cimbríos no solo pactaban con los republicanos, sino que pensaban hacer un segundo engayo de monarquía democrática representada esta vez por un príncipe que acaba de quitarse las botas y lleva todavía en los vestidos el polvo del campamento.

Pobres radicales! Los hombres que tienen la talla del vencedor de Sadowa, pueden servir para dictadores, pero nunca para monarcas democráticos ni para editores responsables de partidos que unas veces se inclinan

ante los príncipes hasta el servilismo, y otras los insultan y deprimen.

Esta raza de hombres solo los produce la débil y afeminada Italia.

Un despacho telegráfico del embajador de Inglaterra en San Petersburgo, anuncia que el cólera ha aparecido en dicha ciudad.

Ya presumimos nosotros que habría algo de extraordinario y censurable en la muerte del jefe carlista Sr. Ibañez. Hé aquí cómo nos saca de dudas un periódico liberal de Zaragoza, y he aquí cómo una vez más los hombres más leales y valientes, encuentran en la traición lo que no hallaron en el campo de batalla:

«Según las noticias que hemos adquirido, hoy á las cuatro de la mañana ha sido muerto el cabecilla carlista Ibañez, (s) el *Pasejo*, por una pareja de la guardia civil en las inmediaciones de Torro. Parece que el mencionado cabecilla había enviado un hombre á esta ciudad para adquirir herraduras para su caballo, que llevaba asado; al encontrarse aquel con una pareja de guardia civil, fué interrogado por ella, á quien descubrió lo que pasaba. La pareja acudió al punto donde el desgraciado cabecilla debía concurrir, y al llegar este, dió la voz de ¡fuego! Ibañez quiso huir; pero los guardias hicieron fuego, y aquel quedó cadáver en el acto.

El *Diario de Zaragoza* de ayer publica una carta de Barcelona sobre cuyo contenido no podemos guardar silencio, por más que el silencio sea por costumbre nuestra respuesta á las más indignas calumnias. En dicha carta, escrita en odio al partido nobilísimo á que pertenecemos, se dice en primer lugar que entre los muchos *aleutados* que los insurrectos han cometido en Cataluña, en algún punto, han llegado á pisotear las Sagradas Formas.

Fundado después el autor de la carta en la esperanza que algún periódico carlista ha manifestado de que tendrían lugar importantes acontecimientos que favorecerían mucho la insurrección, estampaba la indigna sospecha de que entre estos acontecimientos estuviera el asesinato de D. Amadeo.

No queremos contestar á esto, pero queremos hacer que llegue á conocimiento de nuestros lectores, para que vean de qué medios se valen los liberales para desacreditar á un partido cuya honradez, lealtad y nobleza les aborhena y afilije.

Publica *La Esperanza* las dos cartas que insertamos á continuación:

«MONTILLA, 15 de Julio de 1872.—Acabo de leer hoy en el número del viernes 12 en el extracto de los partes de la *Gaceta*, que se desmiente la entrada de Castells en Ripoll. Yo desmentí á la *Gaceta*. D. Juan Castells entró en Ripoll el día 9, á pesar de la *Gaceta*, atravesó la villa, se detuvo en la plaza el tiempo que tuvo por conveniente y se marchó por donde le dió la gana.

Mas sucedió que se habían quedado en Campdevanó unos nueve caballos, y creyendo que Castells los aguardaría en Ripoll, marcharon á dicho punto; Castells ya se había marchado, y la fuerza de carabineros, que se había encerrado en una casa, volvió ya á ocupar los puntos. Al llegar aquellos caballos, creyeron estos que llegaban nuevamente los carlistas y corrieron á encerrarse otra vez, y los carlistas hicieron otro tanto, es decir, que todos huyeron.

Puede Vd. contestarse á la *Gaceta*, pues es lo cierto, según me ha dicho persona que se encontraba en Ripoll en aquel entonces, y que tengo por verídica.

«SAN SEBASTIAN, 17 de Julio de 1872.—Muy señor mío: «Vuelven á presentarse las partidas en las Provincias.» Son palabras textuales de una persona muy unida al general Moriones por lazos de íntima amistad y que venía ayer en el tren conmigo.

En Alsasua, 6 puntos cercanos, según manifestación de un jefe de la línea, pidieron los carlistas 420 raciones.

En Tolosa se recibió esta tarde un parte, de cuyas resultas se ha puesto en movimiento toda la fuerza amateista que hay allí.

En Marcella ha sido vista por los viajeros que han pasado esta mañana una fuerte partida carlista perfectamente armada, y como á un tiro de pistola de la villa de Marcella.

Ya sabe Vd. que Marcella está próximo á Cas-tejón, á la orilla del Ebro.

Algo más pudiera decirle de lo mucho que he oído aquí y en el viaje, pero no quiero aventurar noticias que necesitan confirmación.»

Leemos en *El Diario del Pueblo*:

«Según en público se dice, el hombre muerto por la policía en la calle del Arenal es de oficio encuadrador é internacionalista Félix Botín, preso en la misma calle, es uno de los mejores oficiales de encuadrador y aliado en la *Internacional*; otro de los detenidos creemos que pertenece al mismo oficio.

Bueno sería que se averiguase si esto es cierto, para preguntár á los radicales si siguen todavía creyendo que ciertas doctrinas arrojadas á los cuatro vientos caen siempre en terreno infecundo.

Las huelgas aumentan de una manera pavorosa, y no es de extrañar que el mejor día produzcan conflictos y escenas sangrientas como ha sucedido en algunos puntos de Europa.

En Sevilla, después de la de panaderos y zapateros, han sido citados por *La Internacional*, para que sigan el ejemplo de los gremios anteriormente citados, los cajistas, prensistas y maquinistas, que obedientes á la voz de sus jefes, han manifestado que se declararán en huelga y abandonarán por consiguiente sus talleres en cuanto aquellos se lo ordenen.

En Palma de Mallorca, los zapateros se han negado también á trabajar después de celebrarse una reunión, en la cual se acordó sostenerse contra los maestros y no volver á coger las herramientas hasta que se les haya impuesto la ley.

Y para final de esta relación, en *La Epoca* encontramos la noticia siguiente:

«Una noticia importante hallamos en los diarios de Bayona, de que no han hecho mención los de Madrid. Según parece, el director del ferrocarril del Norte, que está recorriendo la línea, descubrió en Miranda una conspiración de los empleados para declararse en huelga en un mismo día. El movimiento tenía ramificaciones en toda la Península, y la huelga debía estallar antes del viaje del rey Amadeo á Santander. El director se apoderó de los registros y de los fondos. Ya decimos en otro lugar que los empleados del Gobierno en la misma línea del Norte tuvieron

ocasion de averiguar las amenazas de destrucción proferidas por algún dependiente, y el anuncio de que en breve iban á ocurrir gravísimos sucesos. Ya hemos visto que los anuncios no salieron fallidos.»

Anteayer advertimos amistosamente á *El Imparcial* que había cometido una injusticia con *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, diciendo que no dedicábamos una sola línea á condenar el crimen de la calle del Arenal, lo cual no era verdad.

Españábase que ayer ó hoy hubiera rectificado *El Imparcial*. No hemos visto la rectificación; en cambio leemos en su número de hoy lo siguiente:

«Todos los periódicos de provincias, sin excepción alguna, condenan de la manera más enérgica el frustrado crimen de la calle del Arenal.

«Quedaba solo á algún diario de los de «Dios, patria y rey, de esta corte de España la inmarcescible gloria de guardar silencio.»

Llamamos segunda vez la atención de *El Imparcial* hacia nuestros números del viernes y del sábado.

El gobernador de Valencia ha pedido auxilio á los moderados para ganar las elecciones, los cuales se lo han negado.

¿Qué dirán después de saber esto los dioses menores del radicalismo?

Han salido de Cáceres y Badajoz algunas fuerzas que allí se hallaban destacadas, con dirección á Sevilla.

Esto confirma ciertos rumores que corren hace algunos días acerca de la situación nada enviable de la capital de Andalucía.

Parece que el lance desagradable ocurrido entre los Sres. Ripa y Sastre, director y redactor de *El Combate*, ha terminado satisfactoriamente. Lo celebramos.

El Progreso Radical de Zaragoza escribe que el jueves se presentó en la casa-guerra de aquella capital el secretario del gobierno civil, encontrando abusos de tal gravedad, que procedió en el acto á formar expediente gubernativo, el cual, según parece, producirá un cambio completo en el personal del establecimiento. «Esto, dice el colega, es un nuevo punto negro que se descubre á la situación actual.»

Cero y van diez mil: aquí es milagro el día que pasa sin descubrir un estruchado.

Esto ya no es una serie de puntos negros: es un tratado completo de puntuación.

El general Gonzalez ha hecho entrega hoy del mando del distrito militar de Valencia, al segundo cabo del mismo.

Cuenta un periódico que el Sr. Ruiz Zorrilla, preguntado por un *beneficio* guardado para usted en libertad á los periodistas encarcelados? contestó:

«¿Acaso los he llevado yo á la cárcel?

«Quien los haya encarcelado, que los ponga en libertad.

Ignoramos si esto será verdad, pero hasta ahora lo parece; pues no sabemos que ninguno de los escritores públicos procesados haya sido puesto en libertad.

La duquesa de Prim ha marchado á tomar baños á las Azules.

Con este motivo se ha mandado que se sitúe en dicho punto una fuerza respetable de Guardia civil.

Pero señor, ¿se puede saber cuántos reyes, reyezuelos y magnates hay en España?

Parece que el Sr. Montes, redactor que era de *La Correspondencia*, ha adquirido la propiedad del periódico *La Iberia* por determinado número de años.

Que lo aproveche.

¿Cuándo no es Pascua?

Dice *El Eco de Mallorca*:

«Parece que á consecuencia de haber denunciado ciertos abusos *El Eco de Mallorca*, se ha procedido por el oficial del negociado de subsidio de la administración económica á instruir los oportunos expedientes, en vista de varias denuncias sobre defraudación de los intereses de la Hacienda, no faltando quien asegure que varios empleados de la misma dependencia gestionan con actividad para que burlen la ley ciertos reaccionarios interesados en el negocio.»

Pues señor, de todo tienen la culpa los reaccionarios, que por lo visto, son duendes que se ocultan por el ojo de la aguja, á pesar de ser liberales las situaciones.

A pesar de haber nombrado al Sr. Ripol comandante general del real sitio del Escorial, es lo cierto que antes había estado estendido el nombramiento á favor del Sr. Tassara.

¿Puede saberse la causa de esta variación?

Los periódicos republicanos de Andalucía revelan gran contentamiento por lo que dicen que esperan de un momento á otro un movimiento federal en Portugal.

La política está completamente muerta.

El calor y el atentado contra D. Amadeo hacen el gasto.

Han sido aprobadas las propuestas de gracias concedidas á los jefes y oficiales é individuos de tropa, por la acción del paso del río Santa Ana, en Cuba.

Niega un periódico que el Gobierno haya pedido la dimisión al gobernador de Madrid, señor Mata.

En *La Correspondencia* de anoche leemos lo siguiente:

«Desde ayer viene siendo motivo de alarma en Madrid la circunstancia, muy común en la presente estación, de haberse presentado algunos edictos biliosos en el barrio del puente de Segovia.

Hemos procurado averiguar lo que hubiese de cierto en un asunto tan importante para la salud pública, y podemos decir que, según el parecer de autorizados facultativos, no hay fundamento para semejante alarma.

Expondremos, sin atenuar ni aumentar, la verdad de los hechos.

A las ocho de la noche anterior se reclamaron con urgencia á la casa de socorro del quinto distrito por el alcalde del barrio del puente de Segovia, auxilios facultativos para varias familias de dicho barrio que se hallaban atacadas de edictos biliosos, producidos, al parecer, por la mala calidad de la leche que el mismo día se expendió en aquel punto.

Coincidiendo este aviso con la presencia en dicha casa de los profesores D. Manuel Gutierrez Mantilla y D. Juan Hernandez Cornejo, se ofre-

cieron espontáneamente á prestar sus auxilios á los afectados.

Visitaron y examinaron en el acto con las medicinas necesarias que llevaron consigo, á 130 enfermos, algunos de ellos de gravedad, del mal y por la causa que hemos indicado, quedando todos por tanto, auxiliados á las doce y media de la propia noche y calmada completamente la gran alarma, que durante el día cundió en aquel barrio.

Insistimos en lo que ya hemos dicho. Reconocida la causa de este suceso, no existe razón alguna para que el vecindario se alarme, dándole proporciones y una importancia que de ningún modo merece. Y esta opinión no es nuestra, sino de las personas competentes por sus títulos profesionales, por sus conocimientos y práctica médica y por el estudio inmediato que han hecho de la enfermedad á la cabecera de los atacados.

En un comunicado que trae *El Correo Militar* se denuncia uno de tantos ineficaces abusos que están cometiendo estos gobernantes con el ejército.

Los hijos de la mayor parte de estos desinteresados patriotas reciben al ser bautizados el nombramiento de alférez y sus papás el sueldo correspondiente.

El escalafón de caballería en su página 78 trae 21 solamente de estos angelitos, y según el comitente es probable que estas gracias se extiendan con el tiempo á las hembras.

Esto es saquear al contribuyente que paga estas y otras concesiones.

¿Quiere enterarnos algún periódico oficial de las condiciones y circunstancias que concurren en los empleados de la última remesa destinados por el Sr. Ruiz Gomez á la administración económica de Cuenca?

Mañana saldrá para Santander el ministro de la Guerra, general Córdova.

Según *La Correspondencia*, al saberse en Roma el suceso de la calle del Arenal, se celebró una manifestación delante de la embajada de España. Hubo vitores y se iluminó el palacio de la legación española.

El jefe anterior del presidio de Zaragoza, manifiesta en un comunicado que no puede responder de la lana que ha desaparecido de aquel establecimiento, porque estaba encerrada en sitio aparte y custodiada por la dirección del ramo.

Todos son gentes honradas y la lana no parece.

El Gobierno español se adhirió al texto de los artículos adicionales á la Convención de Ginebra para mejorar la suerte de los heridos en campaña; y muy en breve designará el buque que ha de servir de hospital en caso de guerra, y el cual será dado á conocer á las potencias extranjeras para que pueda gozar de la neutralidad declarada por dicha Convención.

Nos parece bien.

Dice un periódico de Santander:

«A los soldados de Cuba que llegaron ayer á nuestro puerto á bordo del vapor correo *España*, ha empujado hoy á satisfacciones sus haberes respectivos, que suman la respetable cantidad de 104,000 duros.»

Es muy justo.

Los republicanos de Valladolid han protestado contra la declaración de intransigencia hecha por aquel casino. Los republicanos no están más unidos que los demás partidos liberales.

Ayer ha debido celebrarse una reunión general del partido federal de Cádiz.

Dícese que el ayuntamiento del Puerto de Santa María ha presentado su dimisión, y que está ya nombrado por la autoridad el que ha de reemplazarlo.

El ministerio de Hacienda ha significado al da la Guerra la conveniencia de que se destina un destacamento de la guarnición de Sevilla á las minas de Riotinto, para mayor seguridad del establecimiento.

El vapor filibustero *Stewart*, con armas, municiones, pertrechos y gente para los insurrectos cubanos, estuvo 40 días frente á las costas de Cuba intentando inutilmente nueve desembarcos. Gracias á las medidas tomadas por el jefe del departamento Oriental, general Riquelme, tuvieron que marcharse á Colon abandonando dos botes con 12 hombres que no pudieron reincorporarse.

Cuarenta días un buque filibustero en las aguas de Cuba quieren decirnos los periódicos ministeriales qué hace allí la marina?

Un recaudador de contribuciones de distrito de la provincia de Cáceres, ha desaparecido llevándose 10,000 duros y dejando comprometido á su fiador.

¿Si sería liberal?

Cartas que tenemos á la vista fechadas el 23 del pasado en Santiago de Cuba, hacen los mayores elogios de la campaña emprendida y dirigida por el general Riquelme contra los insurrectos. En los primeros veinte días de operaciones les causó en 32 encuentros 73 muertos, vistos y enterrados, y 170 prisioneros, habiendo además 90 presentados.

El ayuntamiento de la Habana ha regalado á la diputación provincial de Santander un escudo de plata con motivo de la organización y envío del batallón de voluntarios que dicha provincia envió á Cuba.

Parece que un antiguo periodista de Madrid ha marchado á Sevilla para dirigir un nuevo periódico radical que en breve verá la luz pública en dicha población.

Pero ¿es verdad que hay radicales en Sevilla? porque según nuestras noticias era fruta completamente desconocida.

Ha sido destituido el ayuntamiento de Bermeo, que fué elegido por sufragio universal, nombrándose en su lugar otro cuyos individuos son de ideas muy avanzadas.

Por lo visto, la circular del Sr. Ruiz Zorrilla, que prometía respetar á los ayuntamientos, se refería únicamente á los radicales.

Esta es la ley del embudo.

La biografía del Sr. Damato es la siguiente, según dice un periódico:

«Ha pasado desapercibida para la prensa una de las más grandes injusticias cometidas en estos días por el ministerio de la Guerra. Nos referimos al nombramiento de intendente de ejército, hecho en favor del radical D. Salvador Damato.

Alférez é teniente licenciado en 1868, fué nom-

brado después de la revolución subintendente militar con la consideración de coronel de ejército, faltándole para ello á todas las prescripciones legales, puesto que la administración militar es un cuerpo de escala cerrada, como la erilería es ingenieros.

A la muerte del conde de Reus, y sin otro título que su amistad con aquel general, fué ascendido á intendente de división con la categoría de brigadier; pero como no podía hacerse esto sin alterar la escala, se declaró que el empleo era personal y que el agraciado seguiría figurando en el escalafón como subintendente, debiendo desempeñar las funciones propias de tal destino.

El reciente ascenso á intendente de ejército, ó sea mariscal de campo, no ha podido, pues, concederse porque no era intendente de división efectivo, sino subintendente, y aun cuando lo fuera habría sido preciso que ocupase el número primero de su clase para estar en condiciones de obtenerlo.

Es el primer caso de esta naturaleza ocurrido en la administración militar, y estaba reservado á los radicales el borrar de una plumada el reglamento orgánico de un cuerpo respetable del ejército.

El expediente formado en la aduana del Campo de Gibraltar con motivo de haber querido el administrador reconocer el secreto de una calaca que fué abierta violentamente, pero sin hallar efecto alguno de fraude, por lo cual se impuso una pena pecuniaria al administrador de la aduana, ha dado lugar á que se adicionen al art. 44 de las ordenanzas de aduanas en la forma siguiente: «Los empleados encargados de la percepción del impuesto de aduanas, no tendrán restricción alguna para asegurarse de la exactitud de las operaciones que deban practicar, y los importadores de mercancías y otros efectos se hallan obligados á exhibir en la aduana cuantas conducciones, teniendo el deber de presentar abiertos para su reconocimiento, no tan solo los bultos de que sean dueños ó conductores, sino también todos los espacios huecos que tengan aquellos ó los vehículos que deban ser reconocidos. Al efecto los empleados deberán dirigir cortés invitación á los dueños ó conductores; y si estos se negasen á cumplir el deber que se les impone, tendrán aquellos el derecho de proceder, no solo á la apertura, sino también á la destrucción de todo falso fondo que pueda oponerse á adquirir la certidumbre de que el espacio hueco oculto no contiene objeto alguno que deba pagar derechos, sin que tal proceder pueda dar derecho á reclamaciones por los daños que fuere necesario se hubieren causado en las mercancías ó transportes.»

Por decretos del ministerio de Gracia y Justicia, que publica la *Gaceta* de ayer, han cambiado de destino los fiscales de las Audiencias de Alcala y Sevilla. El de la primera, D. Juan Miguel Burriel, pasa á Sevilla, y el de esta Audiencia, D. Manuel García del Campo, Albalade.

Por otros decretos del ministerio de Marina, fecha 18 de Julio, se dispone que cese en el cargo de ministro togado del tribunal de Almirantazgo D. José Galvez y Alvarez; nombrando en su lugar á D. Rafael de Aguilera y Angulo, marqués de Villamarín, ministro suplente del mismo tribunal.

También ha sido promovido á ministro togado suplente del tribunal de Almirantazgo, el auditor D. Indalecio Rubin de Velazquez, que

reune las condiciones requeridas por el art. 79 de la ley de 4 de Febrero de 1869.

La *Gaceta* de hoy no publica ningún decreto.

SEGUNDA EDICION.

El 19 recibió el Papa muchas diputaciones, entre las que se hallaba una en representación de las hermanas hospitalarias, á las cuales dijo:

«Vosotras, que vivís en los hospitales, conocéis perfectamente los males que afligen á la sociedad. Muchas personas no quieren comprender, por orgullo, que el mundo bien mirado no es otra cosa que un gran hospital. Me decís que tenéis miedo de la situación que atravesamos. Cobrad ánimos; los malvados serán contenidos cuando Dios lo tenga por conveniente. Por lo demás, el testimonio de una conciencia tranquila, es el mejor apoyo.»

Las peregrinaciones religiosas atraen la atención de los fieles de Austria; la célebre archiepiscopado de San Miguel de Viena, modelo de cristiano celo y de incansable actividad, es la que principalmente promueve estas manifestaciones. Tres mil personas componían la verificada en Pottenstein el día 7 del actual y 15,000 peregrinos han asistido á la de Jodlova.

También en Francia han empezado las peregrinaciones á Nuestra Señora de Lourdes.

Hoy según se creía en Bélgica, habrá terminado la importante huelga de Borinage.

Ha habido cambio de Gabinete en Grecia.

Se desmiente en Versalles que Thiers pensase en proponer á la Asamblea la promulgación de la Constitución del año VIII.

Un periódico habla de variación próxima de doce gobernadores. No creemos la noticia cierta; pues satisfecho el Gobierno de la conducta del gobernador de Madrid, que á pesar de estar advertido, no pudo impedir el atentado de la calle del Arenal, y de la del de Valladolid, que invitaba á los federales á festejar la llegada de D. Amadeo, no hay motivo para que esté quejoso de ninguno de los demás funcionarios que están al frente de las provincias.

Dícese que esta misma semana se elevará á plenario la causa por el atentado de la calle del Arenal. Hasta entonces no se sabrá de cierto el resultado de las investigaciones judiciales cuyo secreto está dando lugar á las noticias más contradictorias y por supuesto, infundadas. Mientras unos dicen que hay reos como el tabernero Pastor, que están convictos y confesos, otros aseguran que no se ha

adelantado gran cosa en el secreto de los verdaderos móviles de la tentativa de asesinato. No es posible saberlo.

Los halagos hechos por el directorio republicano á los intranquilos en el último manifiesto, no han producido hasta ahora el resultado que sin duda esperaban los partidarios de la república conservadora. Los intranquilos continúan siéndolo para todo lo que signifique benevolencia con la situación actual.

Parece que el general Córdova no acepta ninguno de los diferentes proyectos que le han presentado para la organización del ejército sin quintas.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LISBOA, 20.—La reina María Pia ha recibido animosamente la noticia del atentado del jueves.

Ayer y hoy ha habido gran concurrencia en Palacio y en la legación española, la cual ha sido visitada por todo el ministerio.

Toda la prensa ha acogido con indignación esta tentativa de asesinato. El *Journal de la nuit* dice que la antigua nobleza castellana tan respetada en el mundo por hermanar la valentía con la generosidad, día y despreña la villanía de la emboscada y la infamia del asesinato.

La *Gaceta* de Pono condena la mano sacrilega levantada contra la única prenda de la libertad en España. El *Journal de Comercio* dice que el crimen de la calle del Arenal puede derramar mucha luz sobre el asesinato del general Prim.

LONDRES, 20.—La prensa entera manifiesta una profunda indignación con motivo del atentado contra el rey D. Amadeo. El *Times* publica un artículo muy lisonjero para el rey.

PARIS, 20.—La Asamblea ha acordado por 346 votos contra 248 empezar la discusión de los artículos del proyecto de impuesto sobre las primeras materias.

En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés á 54-42 1/2. El 5 por 100 ídem, á 84-85. El interior español á 24 7/8. El exterior ídem, á 28 3/4.

LONDRES, 20.—A primera hora se hacían: El 3 por 100 español, á 28 9/16. El portugués no se ha cotizado.

ROMA, 20.—Las municipalidades de Roma, Florencia y otras ciudades, han enviado al rey Víctor Manuel calurosas exposiciones con motivo del atentado contra el rey don Amadeo.

PARIS, 21.—Oficial. El precio de suscripción al empréstito ha sido fijado á 84 50, con disfrute de los intereses á contar desde el 16 de Agosto.

El primer plazo pagadero en el acto de hacer la suscripción, será de 14 1/2 francos. Lo demás será pagado en veinte plazos. Tendrá lugar el primero el 21 de Septiembre, y los restantes el 11 de cada mes. El descuento sobre los pagos anticipados será de cuatro por ciento.

BOLSA DEL DIA 22 DE JULIO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-55, 60, 65, 70, 75 y 80; pequeños, 26-65, 50 y 80. Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 30-75, 80 y 75; pequeños, 30-55. Biletes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102-20. Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 intereses anual, publicado, 72-60, 55 y 50. Idem en cantidades pequeñas, publicado, 72-50 y 60. Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 80-40. Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 52-20, 50, 55 y 50. Idem, ídem, de 20,000 rs.; publicado, 52-05 y 15. Acciones del Banco de España, no publicado, 182-25.

NOTICIAS GENERALES.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid, 195,633 rs.; y se devolvieron 176,173 reales, haciéndose 56 reintegros por saldo.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 39,8, y al sol de 46,2.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Palencia y Soria.

Continuó el temporal seco, despejado y caluroso como en las anteriores semanas. El termómetro siguió marcando entre los 20 y 30°, y llegó en su máximo á 37°. El barómetro siguió restando la misma presión, y los vientos soplando de los mismos cuadrantes.

La constitución médica reinante tampoco ha sufrido variación digna de que sea mencionada. Siguen las calenturas gástricas, prolongándose algunas de ellas hasta el día noveno ó hasta el oncenso, en cuyo caso por lo regular toman ya otro carácter más ó menos grave. Observáronse también algunos casos de fiebres intermitentes; pero cedieron pronto á las preparaciones de la quina y de sus alcaloides: hubo bastantes neurosis del tubo digestivo ó irritaciones gastro-intestinales, predominando entre otras las saburras gástricas, las diarreas, las disenterias y algunos cólicos; y por último, no fueron escasos los reumatismos, las fluxiones á la boca, las oftalmías, las erupciones forunculadas y morbilosas, las anginas y las erisipelas.

La mortalidad fué tan escasa, que hubo día que en el Hospital general, á pesar de los muchos enfermos graves que existen, no hubo ninguna defunción. (Siglo Médico.)

Según el *Diario de Zaragoza* ha sido muerto antes de ayer, el jefe de la partida de ladrones que vagaba por Cinco Villas, Faustino Guinda. Los demás compañeros se hallaban cercados por los voluntarios y guardia civil.

El gobierno francés ha propuesto convocar un congreso internacional para examinar un sistema general de pesos y medidas. Este congreso se verificará probablemente en París el 24 de Septiembre.

El *Journal de Comercio* de Lisboa dice que ha fallecido en Moncano una mujer conocida en el pueblo por el nombre de María Española á la edad de 116 años. Hasta los 115 hacía calcetas y andaba con firmeza; últimamente había perdido el tino.

Dice la *República* de Zaragoza que la viuda de Mina ha regalado á aquel municipio un busto y la espada del general.

Escriben de Santander que el jueves por la mañana tuvo lugar en el Sardinero el solemne acto de la bendición de la capilla de San Roque.

Por el ministerio de Fomento se ha dispuesto que por conducto del encargado de Negocios de España en el Japon se adquieran mil cartones de á onza de semilla de gusanos de seda, capullo verde, de una sola cosecha y primera clase, con objeto de distribuirlos entre las corporaciones y particulares que lo soliciten. Dichas semillas es muy probable que se encuentren en esta capital para primeros del próximo Noviembre.

Un periódico de Bilbao desmiente afortunadamente los alarmantes rumores, acerca de la existencia en las provincias vascongadas de la viruela negra.

A invitación del ministro de Estado se ha designado por el de Fomento á los oculistas don Rafael Cervera y D. Francisco Delgado Jugo para concurrir al gran congreso oftalmológico que se ha de celebrar en Londres en los tres primeros días del mes de Agosto próximo.

Hé aquí un hecho raro: un viajero francés recorre las provincias anexionadas á Alemania y ofrece á sus parroquianos los vinos de Champagne, de Borgoña y de Burdeos, á condición de que sólo le serán pagados el día en que la Alsacia y la Lorena vuelvan á entrar en el seno de la patria común.

Son un plazo y una condición comerciales desconocidos hasta ahora los ofrecidos por este especulador vinícola.

Las últimas noticias recibidas de la India traen detalles de los infinitos robos y asesinatos cometidos por los saltadores, que desde hace tanto tiempo asolan aquel país. En 6 de Julio una cuadrilla de bandidos, compuesta de 50 ó 60 hombres, entró en Marcomar, situado entre Quemp y Sangnem, cometiendo varios robos y asesinatos, y llevándose 15 personas, entre ellas cuatro mujeres. La fuerza que salió en su persecución pudo alcanzarlos, rescatando cuatro de los prisioneros y cogiendo varios de los bandidos entre los cuales hay algunos que han pertenecido á cuerpos de la guarnición de aquel punto.

Afortunadamente, la autoridad militar ha tomado varias disposiciones, siendo de esperar desaparezcan los malhechores, que llevan consigo la destrucción y el luto á aquellas comarcas.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa María Magdalena, penitente.

SANTOS DE MAÑANA. San Apolinar y San Liborio, Obispos.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de las Recoletas, calle de Hortaleza, donde por la mañana habrá Misa mayor con sermon, y por la tarde completas, visita de altares y reserva.

Continúan las novenas de Nuestra Señora del Carmen, y predicarán: en el Carmen, Calzad, D. Vicente Rodríguez, y en San Ignacio el doctor D. Mariano Payol y Anglada.

Continúa en el oratorio de San José, calle de Atocha, la novena de San Joaquín y Santa Ana.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, en San Marcos ó en las Calatravas.

SECCION DE ANUNCIOS.

¡Cuidado con las falsificaciones!

SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARABIGA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

CURA radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazón, accidentes, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieses, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumión) herpes, erupción, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticos, reumas, gota, fiebre, histeria, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atonación que había durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

cumbia bajo una tristeria mortal, y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La *Revalenta arábica* (Bendito sea Dios) me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52 081. El señor duque de Plinskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62 476, Sainte Romaine des Isles.—Lado sea Dios! La *Revalenta arábica* ha puesto fin á mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones, J. Compert, Cura.—Núm. 44 816.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46 248. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53 806. La señora Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con plena completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 42 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs., y de 24 libras 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; dá el apetito, la digestión con sueno tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular. Cura núm 72 448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean á cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lisboa: H. Dubenz, rua de Prada, núm. 11, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

COLORETE Y BLANCO DE MARIA ANTONIETA.

Fabrica de *Martin, hijo*, proveedor privilegiado de la reina, de las emperatrices y de la reina Luisa, de la duquesa de Berry, etc., así como de las cortes extranjeras.

Estos productos, los únicos mencionados en la Exposición universal de 1867, comunican al cutis una frescura deliciosa, conservando su juventud en vez de alterarlo. En París, *Martin, hijo*, 414, rue San Honoré. En Madrid, Agencia franco española Sordo, 31; por menor, á 45, 64 y 100 rs. sus depositarios de Madrid y provincias.

Para los CABELLOS y la BARBA

Proveedor de S. M. la Reina de Inglaterra y de S. M. el Emperador de Russia.

REPARATEUR AU QUINQUINA

Preparado por F. CRUQUIN Quinquina Privilegiado a. g. d. g.

PARIS. — 11, RUE DE TREVISE, 11. — PARIS

LONDRES, 21, Beaufort street S. W., LONDRES

El unico producto que sin ser una tintura restituye progresivamente al Cabello y a la Barba su color primitivo.

PUEDEN EMPLEARSE UNO MISMO

No tiene el gran defecto de no secar.

MADRID: Agencia Franco-Española S. Sordo. — En Provincias todas las Agencias.

GRANDE EXITO EN PARIS!

VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHESIVO

Dé al cutis frescura y transparencia. — 5 fr. la caja completa con bórta en París. En España, 22 fr. — INVENTOR CHLES FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, PARIS.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la *VELOUTINE*.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, tiene los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escorial, Trera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

EL DESPOTISMO

EN

LA DEMOCRACIA

O LA POLITICA DE MAQUIAVELO

EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, principal, ó en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rística, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

IMPRENTA DE D. GABRIEL RAMIREZ, á cargo del mismo, Pelayo, 34.